



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**LA ACULTURACIÓN EN INMIGRANTES DE
ORIGEN MEXICANO EN LOS ESTADOS UNIDOS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

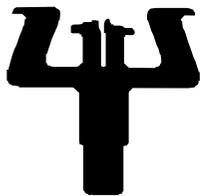
PRESENTA:

ELIASIM AVIGAIN HUERTA SORIA

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. LUCINA ISABEL REYES LAGUNES

REVISORA:
LIC. JEANETTE HERNÁNDEZ MANZO

SINODALES:
**DRA. ALEJANDRA DEL CARMEN DOMÍNGUEZ
ESPINOSA
DR. ROGELIO FLORES MORALES
DRA. ANJA DANIELA ELLER**



**FACULTAD
DE PSICOLOGÍA**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX. 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Dra. Isabel Reyes Lagunes por el apoyo en la elaboración de mi proyecto de tesis así como a los doctores Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa, Rogelio Flores Morales y Anja Daniela Eller y a mi revisora la maestra Jeanette Hernández Manzo.

De igual manera agradezco a mi familia y a mis amigos por su apoyo incondicional.

Contenido

RESUMEN.....	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO 1. TEORÍAS DE LA ACULTURACIÓN	7
1.1 Proceso de aculturación	9
1.2 Modelos de aculturación	10
1.3 Fases de la aculturación.....	14
1.4 Estrategias de aculturación	15
CAPÍTULO 2. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL TIPO DE ACULTURACIÓN.....	19
2.1 Generación	19
2.2 Diferencias entre hombres y mujeres	24
CAPÍTULO 3. MEDIDAS DE ACULTURACIÓN	27
3.1 Cambios comportamentales y cognoscitivos	29
3.2 Cambios afectivos	30
3.4 ARSMA	32
3.4.1 Validación del ARSMA	34
3.4.2 ARSMA II	34
3.4.3 Validez y confiabilidad	35
CAPÍTULO 4. MÉTODO	37
4.1 Justificación	37
4.2 Pregunta de Investigación	38
4.3 Objetivos	38
4.3.1 Objetivo general	38
4.3.2 Objetivos específicos	38
4.4 Hipótesis	39
4.4.1 Hipótesis de investigación	39
4.4.2 Hipótesis estadísticas.....	39
4.5 Variables	39
4.5.1 Definición de las variables	39
4.6 Participantes	40
4.7 Tipo de estudio.....	41
4.8 Instrumento	41
4.9 Procedimiento	42

4.10 Análisis de datos	42
CAPÍTULO 5. RESULTADOS.....	43
5.1 Diferencias entre generaciones	45
5.2 Diferencias entre hombres y mujeres	46
CAPÍTULO 6. DISCUSIÓN	48
6.1 Aculturación y nivel generacional	48
6.2 Aculturación y diferencias por sexo	51
6.3 Conclusiones.....	51
6.4 Sugerencias y limitaciones	52
CAPÍTULO 7. REFERENCIAS	54
CAPÍTULO 8. ANEXOS.....	61

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue descubrir si existen diferencias en el tipo de aculturación entre personas de primera y segunda generación de origen mexicano que viven en los Estados Unidos de América, así como diferencias entre hombres y mujeres en la misma muestra. Se revisaron definiciones, orígenes, procesos, modelos teóricos, fases y estrategias de aculturación. Por otro lado, se describieron factores que influyen en el tipo de aculturación, como la generación y el sexo. 201 personas de origen mexicano, residentes en Chicago (49% hombres y 51% mujeres) respondieron la escala de aculturación para mexicoamericanos II (ARSMA II), utilizando la primera subescala formada por 15 reactivos que miden la orientación mexicana (MOS) y 14 reactivos que miden la orientación hacia lo anglo (AOS). No se pudieron determinar diferencias estadísticamente significativas entre la primera y la segunda generación, sin embargo, se pudo observar una preferencia por la estrategia de separación en el caso de la primera generación y una preferencia por la estrategia de asimilación en la segunda generación. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el tipo de aculturación dependiendo del sexo. Como resultado de esta investigación, se concluyó que es necesario estudiar más acerca de las diferencias entre la primera y la segunda generación y crear una intervención para mejorar su contacto.

ABSTRACT

The aim of this research was to find out if there are differences in the type of acculturation among people of first and second generation of Mexican origin living in the United States of America, as well as differences between men and women in the same sample. Definitions, origins, process, theoretical models, phases and strategies of acculturation were reviewed. On the other hand, factors that influence acculturation type such as generation and sex were described. 201 persons of Mexican origin, residents in Chicago (49% men and 51% women) answered the Acculturation Scale for Mexican Americans II (ARSMA II), using the Mexican Orientation Subscale (MOS) formed by 15 items and the Anglo Orientation Subscale (AOS) formed by 14 items. Statistically significant differences between the first and second generation couldn't be determined, however, it could be observed that there was a preference for the separation strategy in the case of the first generation and one preference for the assimilation strategy by the second generation group. No statistically significant differences were found in the type of acculturation depending on sex. As result of this research it was concluded that it is necessary to investigate more about the differences between the first and second generation and to create an intervention to improve their contact.

INTRODUCCIÓN

La migración, se ha convertido en un fenómeno universal en el cual hombres y mujeres se han desplazado hacia lugares muy lejanos de su hogar o lugar de nacimiento con la finalidad de mejorar su calidad de vida (Bhugra, 2004). En la actualidad, las sociedades son pluriculturales a consecuencia de los movimientos migratorios existentes en todo el mundo (Berry, 2011). La migración es un elemento que contribuye a la globalización, entendiéndose ésta como la interdependencia comercial y social de las naciones.

Los flujos migratorios son fenómenos mundiales que llaman la atención por el impacto económico, social, político e individual que se asocia a ellos. Entre las diásporas más importantes, destaca la movilización de mexicanos a Estados Unidos de América (Castles & Miller, 2009), siendo, la búsqueda de un trabajo, como una de las principales motivaciones. Motivados a vivir el “sueño americano” millones de personas se trasladan de México hacia Estados Unidos, ya que es una alternativa para mejorar la situación socioeconómica de las familias (Tuirán, 2006).

Históricamente, se puede marcar el inicio de los flujos migratorios a gran escala de mexicanos a Estados Unidos de América, a partir de la demanda de mano de obra masculina originada por el enrolamiento de trabajadores del campo y fábricas a las líneas del ejército para combatir en las guerras mundiales del siglo XX (Salgado, 2002). Muchos inmigrantes mexicanos cubrían las necesidades del sector agrícola y las fábricas en algunos estados como Texas y California. Inicialmente los asentamientos de mexicanos iniciaron en el sur, moviéndose paulatinamente por la instauración del ferrocarril a estados del norte, llegando a crecer en tal medida que en Illinois se encuentra el tercer asentamiento más numeroso de inmigrantes mexicanos (Buriel, 2012), siendo que para el año 2010 (United States Census Bureau, 2010), la población de hispanos y latinos en el estado de Illinois fue de 2,027,578 lo que, representa el 15% de la población de dicho estado superando a los grupos áfrico-americano y asiático.

Pero, ¿y qué implica ser inmigrante en Estados Unidos? La condición de inmigrante se ha considerado desde hace muchos años una situación de vulnerabilidad. La población de origen hispano, en comparación con la población americana de origen europeo, es afectada de forma desproporcionada por condiciones de pobreza, falta de seguro médico, fracaso escolar, alta prevalencia de embarazo en la adolescencia, problemas de salud, mayor riesgo de contraer SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual, consumo de drogas y alto niveles de criminalidad (Zarza y Sobrino, 2007).

Según algunos autores, la migración en sí misma implica cambios en lo cultural, económico, social y psicológico (p. ej. Fajardo, Patiño y Patiño, 2008; Salgado, 2002). Los inmigrantes para sobrellevar su nueva vida tienen que adaptarse al nuevo entorno y mientras esto ocurre la persona puede experimentar estrés, lo que puede obstaculizar que ocurra la adaptación (González, 2010).

De los estudios más importantes sobre aculturación, desde un enfoque psicosocial, son los realizados por Berry (Albert, 2006). Donde se retoma el estudio de los efectos que tiene el contacto con la cultura a nivel individual. Se habla de aculturación cuando se está en contacto directo con dos culturas distintas donde un grupo se inserta a una nueva (Berry, 1997; Sam y Berry, 2006 en Domínguez y Polo, 2010).

Existen diversos factores que en la literatura se han identificado como parte importante del tipo de aculturación que experimenta el individuo. Zlobina, Basabe, Paez y Furnham (2006) mencionan que, algunos predictores para la adaptación cultural son la longitud de la estancia, la edad y el sexo. Liberson (1963 en González, 2010) menciona que la conducta de las generaciones posteriores a la primera generación de inmigrantes podría variar dependiendo la manera en que han vivido la adaptación a la nueva cultura.

Los hijos de inmigrantes desde que nacen conviven con dos culturas, una del lugar de origen de su familia y la otra del medio donde viven (García, 2006). Se presentan contradicciones pues los padres desean mantener su cultura y no comprenden los cambios producidos en sus hijos al sentirse, estos últimos, atraídos a la sociedad mayoritaria (Giró, 2007).

Un bienestar psicológico de los mexico-americanos (Buriel, 2012). Además, este aumento de la diversidad cultural da lugar a la necesidad de desarrollar procedimientos para garantizar un trato justo y adecuado a estos grupos tomando en cuenta las diferencias individuales, en este caso a la generación a la que pertenecen (Arends-Tóth & Van de Vijver, 2007).

Los hijos de inmigrantes aprenden mucho más rápido el idioma de la sociedad de acogida al sumergirse de lleno en el sistema escolar, sirviendo en multitud de ocasiones como intérpretes de la familia (Suárez-Orozco, C. & Suárez-Orozco, M., 2001). Sin embargo, esta habilidad y el uso continuo del lenguaje, hace que poco a poco empleen en mayor medida el idioma de la sociedad mayoritaria y contrariamente menormente el lenguaje étnico, estas diferencias del lenguaje intergeneracionales crean conflictos, como en el caso de la comunicación familiar (Zimmerman, Khoury, Vega, Gil & Warheit, 1995). Para los inmigrantes de primera generación su lengua materna es primordial, sin embargo; para los hijos, debido a su dominio de la lengua del lugar de residencia, para ellos, es difícil discutir sobre conceptos abstractos o problemas complejos con sus padres (Birman & Poff, 2011).

Autores como Phinney & Flores (2002) menciona que los estudios sobre el sexo han sido contradictorios, pues se ha encontrado que las mujeres puntúan más hacia la cultura propia al estar más apegadas a ésta. Otros investigadores, (Ataca & Berry, 2002) han encontrado diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a la adaptación, es decir, las mujeres son más susceptibles a los cambios, siendo más vulnerables psicológicamente que los hombres. Phinney, Cantu y Kurtz (1997), encontraron mayor nivel de autoestima en hombres que en mujeres, tanto en afroamericanos como en latinos. Por otro lado, autores como Nesdale & Mak (2000) encontraron en sus estudios, con distintos grupos de inmigrantes en Nueva Zelanda que el sexo no generaba ningún efecto.

Se sabe que hay indicadores psicosociales que influyen en el tipo de aculturación como son la generación, el sexo, entre otros. Se ha encontrado recientemente que existen indicadores conductuales como el idioma que se encuentra vinculado con la adopción de cierto tipo de aculturación. Por lo cual, en esta investigación busca conocer más sobre estos indicadores y saber cómo

influyen en la aculturación. Además, cada grupo étnico es distinto, por las condiciones históricas y sociales de su propio proceso migratorio (Briones, 2010), lo hallado en investigaciones de ciertas sociedades no pueden ser generalizado (Berry, 2006).

La importancia de estudiar la aculturación en las diferentes generaciones dado que existe un conflicto entre padres e hijos, debido a las inconsistencias entre los grupos en cuanto a las normas y los valores culturales (Hajizadeh, 2009), de esta manera aportar información sobre las generaciones actuales, verificar si las estrategias de aculturación difieren entre padres (migrantes de primera generación) e hijos (migrantes de segunda generación) con la finalidad de la información pueda utilizarse para dar directrices acerca de cuáles estrategias podrían ser explotadas de no existir o bien modificar aquellas que estén presentes y que no sean las más adecuadas para el bienestar psicológico.

CAPÍTULO 1. TEORÍAS DE LA ACULTURACIÓN

El concepto de cultura es clave para analizar el tema de aculturación. Se considera a la cultura como el conjunto de creencias, actitudes, comportamientos y estilos de vida compartidos socialmente; adquiridos por los individuos resultado de pertenecer a diferentes sociedades o culturas, donde dentro de cada cultura existen elementos que permiten su diferenciación, basados en elementos de identidad cultural o étnica (Albert, 2004); no obstante hay un sinnúmero de definiciones de cultura, por lo cual, dicha definición es un acercamiento para describir este concepto. Asimismo, la palabra cultura que viene de latín *cultura*, la cual tiene diferentes significados: cultivar, proteger u honrar con adoración (Aguirre, 1982).

La etimología de la palabra aculturación viene de la unión del vocablo *ad* del latín que significa: unión, cercanía cultural y contacto; haciendo referencia al conjunto de relaciones o formas de vida de los individuos (Aguirre, 1982).

En un inicio las investigaciones contemporáneas sobre la aculturación estuvieron a cargo por antropólogos (Redfield, Linton, & Herkovits, 1936 en Domínguez y Polo, 2010) a partir de investigaciones sobre los cambios lingüísticos en los indígenas americanos al estar en contacto con habitantes de origen europeo (Powell, 1980 en Calderón, 2010).

Los primeros estudios sobre dicho tema fueron llevados a cabo por Herskovits (1938 en Berry, Portinga, Segall, & Dasen, 1992), quien definió la aculturación como un fenómeno resultado del contacto continuo de “primera-mano” entre personas con diferente cultura. Graves (1967 en Berry et al. 1992) fue quien acuñó el término de *aculturación psicológica*, refiriéndose a los cambios que experimenta el individuo al estar en contacto con otra cultura, así como la consecuencia del mismo proceso de aculturación.

Berry (1990, p.460 en Berry, et al. 1992) define la aculturación psicológica como el “proceso mediante el cual las personas cambian, siendo influidas por el contacto con otra cultura, y participando en los cambios generales de su propia cultura”. Berry (2003), también menciona que en cuanto a nivel

psicológico, la aculturación puede ser vista como un fenómeno individual, grupal o cultural, debido a que no todos los individuos actúan de la misma manera durante el proceso de aculturación.

El contacto cultural se refiere al intercambio de bienes culturales, universos semióticos, diferentes maneras de sensibilidad, inteligibilidad e interrelaciones entre grupos, sectores y/o individuos pertenecientes a diferentes culturas; el cual conlleva nuevas formas de ser, distintos significados, signos que pueden suceder en diferentes espacios sociales, culturales, políticos; entre otros (De Alba, 1999).

El contacto cultural puede ser violento o pacífico. El primero, se refiere a una sutil agresión ya sea deliberada o no, contra las personas que desean adaptarse a la nueva cultura a través del rechazo de estos nuevos grupos. El segundo caso es cuando se aceptan estas diferencias y costumbres culturales. En el caso del contacto violento, resulta una aculturación impuesta, los miembros de la sociedad dominada, se sienten agredidos y perciben atentados a sus tradiciones, lo cual puede generar rechazo hacia esta nueva cultura. En cuanto a la pacífica, no se perciben estos atentados (Wagner, 1998).

La aculturación se caracteriza por cambios físicos y psicológicos debido a la adaptación necesaria en la dieta, el clima, la vivienda, los estilos de interacción, normas y valores de una nueva sociedad (Berry, 2001). Por lo tanto, la religión, las actitudes, la personalidad entre otros, son conceptos que deben ser estudiados para comprender el proceso de aculturación, dado que, los individuos al estar en contacto con una cultura diferente a la propia se generan cambios y a la vez un choque cultural.

Duncan (1986, en Malgesini & Giménez, 2000) menciona que la aculturación es el “proceso por el que un individuo o grupo adquiere las características culturales de otro individuo o grupo mediante el contacto directo y la interacción” (p.30).

Otros autores, (Jary y Jary, 1991 en Malgesini y Giménez, 2000) definieron a la aculturación como un proceso mediante el cual, al estar en contacto dos grupos

con diferentes culturas, tienen como consecuencia la adquisición de la cultura por parte de uno de ambos grupos.

En general, las distintas definiciones de aculturación hacen referencia a tres aspectos, primero señalan que debe existir un contacto entre individuos de diferentes culturas, después que existen cambios al estar en contacto dichas culturas y, finalmente, éstas modificaciones son recíprocas entre los grupos (Calderón, 2010).

1.1 Proceso de aculturación

El proceso de aculturación se refiere a la pérdida deliberada o accidental de comportamientos con la finalidad de adaptarse a una nueva cultura y así mismo encajar en una nueva sociedad (Briones, 2010). La aculturación es un proceso y no un estado, que es producido por el contacto con personas de otras culturas. A la vez este proceso no es estático sino dinámico, que cambia a lo largo del tiempo y que está determinado por varias circunstancias psicológicas, sociales, entre otras (Alonso, 2011).

Los autores Sam y Berry (2006) para explicar el concepto de proceso de aculturación retoman a Redfield *et al.* (1936), para estos autores, hay tres fundamentos que conforman a la aculturación: el contacto (continuo y de primera mano), influencia recíproca y cambio. El proceso de aculturación, según Gordon (1964 en Sam & Berry, 2006) está conformado por siete fases las cuales son: asimilación cultural y comportamental, asimilación estructural, asimilación marital, asimilación actitudinal recíproca, asimilación recíproca comportamental, asimilación cívica y asimilación de identificación. El incremento de la asimilación a la cultura va ligado al aumento del contacto entre los inmigrantes y los residentes, como un modelo lineal. Berry (Sam y Berry, 2006) sugiere que el proceso de aculturación es el grado en que el individuo participa en su propia cultura y en la nueva cultura de manera simultánea.

Aguirre (1982), menciona que el proceso de aculturación consiste, por un lado, en la incorporación de elementos de la nueva cultura y, por otro, en el reajuste de los patrones culturales del individuo o grupo, motivados ambos por la

necesidad de reorientar sus pensamientos, sentimientos y formas de comunicación a las exigencias de las realidades externas. A través de las actividades de incorporación y acomodación, el individuo va aprendiendo a desenvolverse en la nueva cultura. Teniendo en cuenta que, el proceso responde a una búsqueda de equilibrio (que a su vez implica una reorganización permanente). La aculturación lejos de ser un proceso lineal, se desarrolla en sucesivos movimientos de avance y retroceso; de prueba y ensayo; de acercamiento y alejamiento entre ambas culturas. Deveroux (1970 en Novo, 2006) señala que, el individuo experimenta procesos de aprendizaje de algunos hábitos y fenómenos de la nueva cultura y de *des-aprendizaje* o deculturación de algunos hábitos de su cultura de origen.

En las historias de migración, se pueden identificar aspectos de la aculturación, por ejemplo, la dificultad para adecuarse al clima, a la organización social, a la falta de servicios, a la falta de apoyo familiar, o la necesidad de trabajar fuera de casa, entre otras cosas y que, con el paso del tiempo, todas esas diferencias se van superando paulatinamente y la vida se va facilitando, todo esto se complica cuando las personas residentes tienen hijos que se encuentran inmersos en la nueva cultura es ahí donde surge la cuestión, transmitir o no sus valores, creencias y cultura (Doring, 2002).

Berry y Annis (1974 en Briones, 2010) interpretaron el proceso de aculturación a partir del estrés y el enfrentamiento haciendo énfasis en los problemas psicológicos provocados por este cambio cultural. La aculturación ha sido estudiada con base en los cambios de las personas a corto y largo plazo. Los cambios a corto plazo, hacen referencia a los cambios conductuales y al estrés cultural. Los tipos de adaptación a largo plazo resultantes son: la psicológica y la sociocultural.

1.2 Modelos de aculturación

En 1964, Gordon (Castellá, 2003) propuso el primer modelo de aculturación el cual presentó en su libro de *Assimilation in American Life* y lo denominó “Modelo Unidireccional de Aculturación”. En este modelo explica a la aculturación como un continuo de manera lineal donde, en un extremo se

encuentra la cultura a la que se desea insertar y en el otro se encuentra la propia cultura. Este modelo propone que se va adquiriendo la cultura mayoritaria y progresivamente se va perdiendo la cultura étnica, es decir, son excluyentes (Castellá, 2003).

El punto medio en este continuo se llama *biculturalismo* y es cuando los inmigrantes conservan elementos de su propia cultura y adquieren rasgos de la cultura nueva. El biculturalismo es una fase transitoria, pues el modelo asume que la asimilación correcta es la adopción total de la nueva cultura (Bourhis, Moïse, Perreault y Sénechal, 1997). Las críticas a este modelo no tardaron en aparecer, pues la evidencia empírica ha demostrado que la aculturación es un proceso bidimensional donde se ve afectado por la propia cultura y la cultura autóctona (Retortillo, 2009).

Otro modelo que surgió fue el modelo bidimensional (Berry, 2010), éste fue propuesto ante la premisa de que las personas pueden identificarse con ambas culturas (la cultura receptora y la cultura étnica), el hecho de ir adquiriendo la nueva cultura no excluye conservar la cultura étnica, lo cual implica que es un modelo ortogonal el cual propone que las personas no sólo se pueden identificar con una cultura sino con otras de igual manera; (Bartolomé, Cabrera, Espín, Campo, Marín, Rodríguez, Sandín, y Sabariego, 2000). Los cambios producidos se deberán a dos dimensiones que son independientes; una es conservar la propia cultura y la otra es insertarse o participar en la nueva, de las cuales surgen cuatro estrategias, resultado de la interacción de las dos dimensiones anteriormente señaladas.

La investigación desarrollada a partir de este modelo en torno al proceso de aculturación psicológica se ha centrado en tres elementos: las actitudes de aculturación, que hacen referencia a la forma en que los inmigrantes desean mantener su propia identidad y, al mismo tiempo, relacionarse con los demás grupos en la sociedad de acogida; los cambios concretos en comportamientos o modos de vida en la nueva sociedad; y finalmente, el estrés de aculturación, esto es, el nivel de dificultad que experimentan las personas para enfrentar la nueva situación (Navas, Pumares, Sánchez, García, Rojas, Cuadrado, Asensio, y Fernández, 2004). Las actitudes y las estrategias se diferencian, las primeras

hacen referencia a lo que las personas manifiestan hacer, mientras que las segundas se refieren a su intención, es decir, lo que a las personas les gustaría hacer en caso de poder elegir (Calderón, 2010).

Otro modelo es el ortogonal de identificación, el cual propone que la identificación con diferentes culturas es ortogonal, esto se refiere a que, las personas no sólo se pueden identificar con una cultura sino con otras de igual manera. Según este modelo, una persona puede adquirir patrones de conducta o normas de otra cultura y, al mismo tiempo, conservar su propia cultura, lo cual significa que las personas adquieren competencias para ambas culturas (Bartolomé, Cabrera, Espín, Campo, Marín, Rodríguez, Sandín, y Sabariego, 2000).

El Modelo Interactivo de Aculturación (MIA), este modelo toma en cuenta dos elementos; el primero consiste en la orientación de aculturación del grupo inmigrante y el segundo elemento en la orientación de aculturación preferida por la sociedad de acogida. Pues en este caso, se considera la opinión de las personas autóctonas acerca de la estrategia que deberían optar los inmigrantes, algunos creen que deberían *integrarse*, es decir, el grupo mayoritario acepta la diversidad cultural, además de que esperan que asuman ciertos valores de su cultura; la *asimilación* se presenta cuando los individuos del grupo mayoritario sólo aceptan a aquellos que asuman completamente su cultura y dejen de lado su propia cultura. La estrategia *segregacionista* es cuando los autóctonos creen necesario que no transformen o ensucien su cultura. La *exclusión* como la intolerancia a los inmigrantes dado que no quieren que se adentren a su cultura así como no sigan las tradiciones, valores de su propia cultura del inmigrante. Y, finalmente, el *individualismo* en el cual los miembros de la cultura mayoritaria piensan que los inmigrantes debieran dar menor importancia a su cultura, lo cual facilitaría su adaptación a la nueva cultura, como forma exitosa de aculturación (Bourhis, Moïse, Perreaut, & Senécal, 1997).

Por último, el modelo ampliado al estudio de la Aculturación Relativa (MAAR) de Navas, et al., (2004). Este modelo conjunta las estrategias y las actitudes de la población receptora y las de los inmigrantes; toma en cuenta el origen étnico

del inmigrante como factor diferenciador de la manera en que se adaptará al nuevo contexto (Navas et al., 2004).

Se determina la influencia de las variables psicosociales y de las actitudes de aculturación mantenidas por los inmigrantes y los autóctonos. El elemento subsecuente, tomado en cuenta en este modelo, es diferenciar entre las actitudes y estrategias que preferirían adoptar los inmigrantes así como lo que preferirían los individuos de la sociedad receptora (plano ideal) versus las actitudes y estrategias que adoptan los inmigrantes y las que perciben los individuos del grupo dominante que acogen los inmigrantes (plano real) (Castellá, 2003). Este modelo surge de la necesidad de adaptar el estudio de la aculturación en otro contexto, y en este caso España. Pues se encontró que al comparar resultados, se han hallado peculiaridades específicas en cada país.

En el modelo (MAAR) se considera que no existe una única estrategia o actitud de aculturación; con base en la postura teórica del desarrollo de este modelo el proceso de aculturación es relativo (se pueden preferir estrategias distintas en un momento específico de tiempo) y complejo (la preferencia de la estrategia dependerá en el contexto que se encuentra el individuo), (Navas et al., 2004). Lo cual, generaría un aumento de complejidad para estudiar el proceso de aculturación.

A lo largo del tiempo, los modelos de aculturación han ido evolucionado, de tal manera que se ha estudiado al proceso de aculturación desde distintas perspectivas. Para esta investigación se eligió el modelo de Berry, pues permite dar respuesta a las interrogantes de la investigación; las cuales se desarrollarán en un siguiente apartado. Dentro de la investigación no se tiene como objetivo estudiar la perspectiva de la cultura receptora o cómo influye la situación económica, política y religiosa de la sociedad autóctona, pues se identificó que los modelos actuales podrían generar un estudio más complejo y desviar el objetivo de este estudio.

1.3 Fases de la aculturación

La aculturación es considerada un proceso, es decir, la adaptación se da progresivamente, por lo tanto, pasa por diferentes etapas o fases; en primer lugar, las personas se separan de su grupo de origen para insertarse a uno nuevo. Se sitúa una orientación hacia la cultura origen o a la cultura de acogida, según sea la perspectiva del individuo, posteriormente, se dirigen hacia una estrategia que se adecúe al individuo que se desea adaptar (Navas et al., 2004).

Sayed-Ahmad, (2008), indica que el proceso de aculturación se puede dividir en varias etapas no lineales, de preparación y toma de decisión:

Se presentan sentimientos ambivalentes de culpa, de pena y de ilusión, además de ansiedad y de estrés, como resultado de las renunciaciones y elecciones que supone el proceso de toma de decisión y, también, por el miedo a lo desconocido y al fracaso. Durante este periodo se elabora el proyecto migratorio, que influye positivamente en la toma de decisión a favor de emigrar, se presenta la ilusión y también el duelo migratorio. No se tiene contemplada la permanencia definitiva en el país de acogida, hecho que va a determinar e influir en el proceso de asentamiento y adaptación (Sayed-Ahmad, 2008).

- De llegada o asentamiento:

Se caracteriza por ser una situación paradójica, por la presencia de la ambivalencia emocional (alegría por haber conseguido llegar, tristeza por lo que acaba de abandonar), de sentimientos de miedo y de confusión. Al principio el sujeto puede tener el riesgo de padecer importantes crisis emocionales y de identidad. Es importante que existan redes que faciliten la adaptación de los recién llegados al orientarles y explicarles las normas sociales, culturales, legales y el funcionamiento de las instituciones; así también por ayudarles en la búsqueda de vivienda, trabajo y todo lo necesario para iniciar su nueva vida (Sayed-Ahmad, 2008).

- De adaptación/integración intercultural

Es la fase de adaptación propiamente dicha, las anteriores podrían ser consideradas de preparación para la adaptación, inicia una vez resueltos los problemas económicos y sociales (trabajo, vivienda, etc.). Se caracteriza por ser:

- a) Heterogénea, depende de las diferencias culturales, lingüísticas, religiosas, de género, de edad, de factores económicos, etc.
- b) Bilateral (bidireccional/ interdependiente), depende de la interacción entre inmigrantes y sociedad de acogida y entre inmigrantes y su entorno socio-familiar. Es decir, tanto la persona como la sociedad se tienen que adaptar a la nueva situación, enfrentar y elaborar el duelo debido a los cambios, mestizajes, pérdidas y ganancias que genera el hecho migratorio (Sayed-Ahmad, 2008).

- De encrucijada:

En esta etapa se vivencian situaciones ambivalentes entre dos culturas, dos sociedades y dos identidades. Aunque estas vivencias pueden manifestarse a lo largo de todo el proceso de inmigración.

Durante esta etapa, es aconsejable que la persona procure mantener lazos y contactos con su sociedad de origen, para desmitificar algunas idealizaciones sobre su cultura y sociedad, producto de la lejanía y la nostalgia, para que, de esta forma pueda elaborar mejor el duelo migratorio, y así lograr mejor grado de adaptación (Sayed-Ahmad, 2008).

1.4 Estrategias de aculturación

Las estrategias de aculturación se refieren a la manera en que los inmigrantes tratan de aculturarse a una nueva cultura. Con base en el modelo de Berry (2005), se han identificado cuatro tipos de estrategias que surgen de dos aspectos básicos; el primero se refiere al mantenimiento de la cultura e identidad propia; el segundo, al deseo de tener contacto con personas de la cultura mayoritaria así como participar en ella. La intersección de estos dos

aspectos independientes surgen las cuatro estrategias, las cuales son: asimilación, separación, integración y marginalización.

- Integración: los inmigrantes se identifican con la cultura receptora así como con la cultura étnica.
- Separación: rechazo a la nueva cultura manteniendo su propia cultura.
- Asimilación: el grupo minoritario decide adoptar la nueva cultura apartándose de la propia cultura.
- Marginalización: los inmigrantes que eligen esta estrategia no se identifican ni con la cultura receptora ni con la propia cultura. Lo cual causa en ellos estrés así como problemas de identificación y de autoestima.

Estudios llevados a cabo con adolescentes demuestran que, los jóvenes que eligen la asimilación como estrategia, presentan un bajo interés por su cultura e identidad de origen, presentan un nivel menor a la media en relación a los valores familiares y un mayor dominio del idioma de la sociedad mayoritaria. Los jóvenes con perfil étnico (separación) presentan una alta identidad étnica y fuertes lazos familiares. Los jóvenes con perfil de integración, suelen presentar altos niveles de identidad étnica así como identidad nacional, usan de manera equilibrada el lenguaje étnico y nacional, sus valores son cercanos a la media, tienen contacto con personas de ambos grupos. El grupo de jóvenes que presentan un perfil difuso, al analizar los resultados fue difícil su integración, pues presentaron un uso alto del idioma étnico pero una baja identidad étnica, obtuvieron puntuaciones bajas del uso del idioma nacional y en la identidad nacional. Los investigadores concluyeron que, estos jóvenes del último grupo deseaban asimilar la cultura mayoritaria pero no contaban con las herramientas necesarias para relacionarse (Briones, 2010).

La estrategia preferida es la integración, permite una mejor inserción a la cultura mayoritaria y produce menos estrés; en cambio, la estrategia de marginalización es la menos preferida, además causa un peor ajuste (Castro, 2011).

La elección de la estrategia de integración estará permeada por la cultura mayoritaria, si los individuos de la cultura dominante permiten, aceptan las nuevas culturas y están libres de prejuicios, entonces la integración para los inmigrantes será mayormente adoptada, y será menor cuando las individuos de la nueva cultura no acepten dicha diversidad cultural (Berry, 2011). Por lo tanto, se requiere de una acomodación mutua, aceptación bilateral de los grupos que se encuentran en contacto.

Algunos estudios de aculturación revelan que, las personas que prefieren como estrategia la integración son personas emocionalmente más estables, además de ser más sociables y agradables, son más flexibles para conocer o explorar nuevas experiencias. En cambio, aquellas personas que prefieren la estrategia de separación suelen ser menos sociales, además de ser menos flexibles al tener mayor dificultad para cambiar sus comportamientos y creencias (Schmitz y Berry, 2009).

Numerosos estudios de aculturación han relacionado las estrategias de aculturación con la salud mental, en algunos de ellos (Ying, 1995 en Fajardo et al., 2008) han encontrado que la integración está relacionado con efectos positivos en las personas al presentar menor índice de depresión, la estrategia de separación se relaciona con una mayor satisfacción ante la vida que si eligen la asimilación. En cambio, la marginalización se considera como un proceso patológico teniendo como consecuencia en el individuo la alineación.

Además de las dimensiones de las cuales surgen las estrategias de aculturación se añade una tercera dimensión, en ésta se toma en cuenta el papel que tiene el grupo dominante. Cuando el grupo minoritario se ve obligado por el grupo mayoritario a asimilar su cultura es llamado *crisol de razas*. Cuando el grupo de inmigrantes es obligado a la separación se le nombra *segregación*. La *exclusión* es cuando el grupo mayoritario obliga al grupo minoritario a adoptar la marginalización como estrategia de adaptación (Berry, 2011).

Las estrategias elegidas por los inmigrantes se presentan en un continuo, es decir, se pueden presentar de manera simultánea pero una sobresaldrá

dependiendo como enfrenta el estrés de aculturación (Berry, Poortinga, Segal & Dasen, 2002).

En estudios recientes (Basabe, Páez, Aierd, y Jiménez-Aristizabal, 2009) se ha observado que existen diferencias en las estrategias de aculturación predominantes dependiendo en el contexto por el que se pregunta, es decir, se preferirán para el espacio privado; la integración, la separación, la asimilación y en menor medida la marginación. En la esfera pública, en primer lugar, se prefiere la asimilación, luego integración, marginación y separación.

Entre los estudios de Berry y sus colaboradores, se llevó a cabo una investigación con jóvenes para conocer la estrategia más preferida por dicha muestra, los resultados mostraron que prefieren las estrategias de separación e integración, es decir, el mantenimiento de su cultura de origen. La marginalización junto con la asimilación fueron menormente elegidas por los jóvenes, pues resulta una pérdida de contacto con su familia y comunidad (Berry, 2011).

Las diferentes formas de enfrentar la aculturación se pueden relacionar con la afectividad y pueden ser adaptativas con afecto positivo y no adaptativas con afecto negativo. Las primeras son la búsqueda de un apoyo social, luchar para resolver los problemas, combinando con distracción; las segundas, tienen un efecto estresante como son los pensamientos repetitivos, el aislamiento social, evitar el contacto con los demás, el fatalismo así como disminuir el estrés bebiendo, comiendo o ingiriendo sustancias ilegales. La huida o aislamiento pueden ser consecuencias del racismo, dificultades culturales o por problemas personales (Basabe, et al., 2009).

CAPÍTULO 2. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL TIPO DE ACULTURACIÓN

2.1 Generación

Las preguntas que genera el tema sobre las generaciones de inmigrantes son: ¿En qué se parecen los inmigrantes de la primera y segunda generación? ¿Qué los hace diferentes? Los hijos y los padres se parecen al clasificarlos de la misma manera, es decir, en la categoría de inmigrantes pero la diferencia es que los hijos, realmente nunca han inmigrado (García, 2003).

La primera generación hace referencia a aquellas personas que nacieron en México y posteriormente decidieron emigrar hacia Estados Unidos. La segunda generación, son los hijos de las personas de primera generación nacidos en los Estados Unidos.

Existe el conflicto de nombrar a los hijos de inmigrantes como “la segunda generación” puesto que no han inmigrado y podría resultar una manera peyorativa de nombrarlos, pero qué los hace diferentes a los autóctonos o por qué considerarlos inmigrantes en el país en el cual nacieron. Son nombrados así, ya que, heredan la condición de los padres y todo lo que conlleva. Hayan o no migrado pues se les equipara con sus padres y se diferencian de los autóctonos (García, 2003).

Estudiar a los hijos de inmigrantes en la actualidad es un tema que interesa a los investigadores. Para conocer qué es lo que los hace diferentes o semejantes en la manera de adaptarse entre ellos y sus padres, el conflicto de nacer alrededor de dos culturas; la cultura de origen y la cultura de la sociedad mayoritaria del país de asentamiento (García, 2003). Se sienten en una encrucijada consecuencia de la adaptación, en el caso de niños y adolescentes puede que esta experiencia resulte aún más intensa al no tener una identidad definida y estar en la búsqueda de la misma (Sayed-Ahmad, 2008). Sentirse amados y pertenecientes a la comunidad, los hace convivir con dos culturas que, en su efecto, pueden ser muy diferentes, lo cual les puede causar estrés y

confusión. La exploración de la identidad viene a partir del “yo” y, a la vez, se incorpora el “nosotros”, buscando ser parte del todo sin dejar ser uno mismo (Giró, 2004). Al final algunos logran adaptarse de manera satisfactoria y conviven con ambas culturas.

Para los hijos de los inmigrantes puede ser vital la etapa de la adolescencia, dado que se encuentra en una fase de metamorfosis y viven doble crisis de identidad (Sayed-Ahmad, 2008). La propia de su desarrollo biológico junto con las de su condición (hijo de inmigrante) en cuanto a las relaciones sociales, culturales y familiares (Giró, 2004). Además, se encuentran en la búsqueda de una identidad entre las dos culturas; los cuales se deben enfrentar a ciertas dificultades, si se presentan ciertas actitudes negativas hacia ellos por la sociedad receptora, la interrupción de un proyecto en el país de origen y la ausencia de proyecto migratorio. Por ejemplo, para aquellos jóvenes de origen japonés, al ser estudiantes responsables, cumplidores, de buena conducta o en el caso del alumno de origen anglo-americano que está bien vestido, triunfador; son mejormente aceptados que los alumnos de origen mexicano que no están beneficiados por una imagen positiva del grupo, por lo tanto, los jóvenes de origen mexicano tienen que hacer un sobre esfuerzo para encajar en la sociedad mayoritaria (Bartolomé, Cabrera, Espínez, Del Campo, Marín, Rodríguez, Sandín, y Sabariego, 2000).

Las personas de la segunda generación se encuentran frente a un dilema, puesto que no se sienten parte de la cultura de origen y al mismo tiempo tampoco se creen miembros de la sociedad mayoritaria. En algunas ocasiones los padres obligan a los hijos a continuar con las costumbres del núcleo familiar, los cuales esperan que sus hijos se integren pero con las aspiraciones culturales del país de origen. Con el paso del tiempo las personas que deciden dejar su lugar de origen van perdiendo contacto con su país y acercamiento con sus paisanos, para sus hijos, el lugar de origen de sus padres les resulta una lejana referencia que puede no significar nada (García, 2003).

Al igual que sus padres, los hijos de inmigrantes tienen que decidir si alejarse de su cultura de origen para acercarse a la cultura de la sociedad mayoritaria o

conservar su cultura de origen y separarse de aquella de la sociedad de acogida, o marginarse para ambas opciones. La manera y calidad en la cual se adaptan los padres pueden influir en el proceso de adaptación y socialización de sus hijos (Sayed- Ahmad, 2008).

En el proceso de la construcción de identidad del adolescente la mejor opción es adaptarse a la cultura de la sociedad mayoritaria y mantener e identificarse con su cultura de origen; es decir, lograr la integración social, lo cual resulta un modelo complejo al adoptar dos ámbitos de socialización: el familiar y el de sociedad de acogida que puede causar con frecuencia ciertos roces, perturbaciones en el equilibrio de la conformación de la personalidad social e identitaria (Giró, 2004).

Los hijos de inmigrantes tienen diferentes características a la de sus padres; por ejemplo, no tienen un acento extranjero, hablan igual que los autóctonos, conocen bien la sociedad local, saben defender sus demandas e intereses, a pesar de esto suelen ser categorizados como diferentes, aunque ellos no conocen ninguna otra patria pero aun así tienen que permanecer fieles a la cultura de origen por demanda de los padres. Estos jóvenes de “la segunda generación” se encuentran en la dificultad de no sentirse o no ser aceptados totalmente como ciudadanos de la sociedad mayoritaria y al mismo tiempo no son miembros legítimos de la cultura de origen. Su trabajo es conocer de dónde vienen y aceptar dicha posición para después integrarse de manera satisfactoria a la cultura dominante (Massot y Luna, 2010).

En algunos casos los hijos de los inmigrantes mexicanos crecen en un ambiente donde se preserva la cultura de origen, lo cual incluyen el familismo, el respeto a los adultos y la interdependencia de los miembros familiares (Delgado-Gaitán, 1994; Ramírez y Castañeda, 1974; Rueschenberg y Buriel, 1989; Sabogal, Marín, Otero-Sabogal y VanOss Marin y Pérez, 1987 en Buriel, 2012), tanto los hijos como los padres prefieren utilizar el español para comunicarse en su hogar, la exposición de los padres al inglés es propiciado por la escuela, en este caso son los hijos que fungen como intérpretes y traductores de sus padres, los cuales asumen de cierta manera una

responsabilidad de adulto y actúan como representantes de la familia ante el mundo exterior de habla inglesa (Buriel, 2012).

Aunque pareciera conflictiva la situación de los hijos, para los padres podría resultar aún más difícil dado que, ellos sí viven un cambio completamente drástico al haber un contraste enorme entre su propia cultura y la cultura de la sociedad de acogida, llegan sin conocer nada de la nueva cultura, a veces, hasta en el nivel lingüístico, provienen de zonas rurales, lo cual su esfuerzo para adaptarse puede ser aún mayor (García, 2003). Por otro lado, los inmigrantes tienen la ventaja de pertenecer a una cultura con la que pueden identificarse, lo cual fortalece el autoestima de estos adultos difiriendo con sus hijos, los cuales no tienen un contacto directo con la cultura de origen de sus padres (Massot y Luna, 2010).

Existen fuertes diferencias entre los grupos de primera y segunda generación debido a la experiencia cultural, la identificación étnica y el ajuste psicológico. En los estudios de Rogler (1991) se encontraron diferencias significativas entre distintas generaciones, los resultados muestran que los recién inmigrantes tienen una posición positiva del país de acogida al mejorar su nivel de vida, sin embargo para la segunda generación existe una mayor frustración al tener mayores aspiraciones y no poder lograrlas.

En estudios con grupos de primera y segunda generación llevados a cabo con personas de origen asiático muestran que, dentro de su hogar los individuos de la segunda generación muestran un estilo separado y en el colegio reportan un estilo de integración. Se midió también la distancia que hay entre los padres e hijos, es decir, primera y segunda generación, los padres se ubicaron en el nivel 1 y los hijos en el nivel 4. Los hijos están más orientados hacia lo angloamericano y los padres hacia su cultura étnica (Hajizadeh, 2009).

En cuanto a la aculturación según Hansen (1987 en García, 2006) dice que, a cada generación le toca dar un paso para la asimilación a la cultura dominante. La primera generación se inserta a su medio social (laboral, residencial, etc.), en cuanto a la segunda se habla entonces de aculturación y la tercera es

cuando se habla de asimilación, los padres inmigrantes depositan el éxito del “sueño americano” en los hijos de éstos.

La primera generación tiende a arraigarse a sus tradiciones y tienen una menor competencia en el inglés. En cambio, aquellos que pertenecen a la segunda generación dominan el idioma, en su caso las personas de segunda generación hablan entre ellos en inglés y con sus padres lo hacen en español, pues los de la segunda generación se han ido asimilando a la cultura dominante (Culpepper, 2011).

Se han encontrado en diferentes investigaciones que los mexicanos residentes en los Estados Unidos suelen mantener a lo largo del tiempo bajos niveles de aculturación, manteniendo sus costumbres, valores por muchos años después de su llegada, este nivel bajo de aculturación puede considerarse como un característica negativa (Culpepper, 2011).

Algunos estudios indican que los latinos, de segunda y tercera generación, no se identifican como americanos sino como: mexicano/americano, chicano, latino o hispano, pueden integrarse en el ámbito social, económico, laboral pero no se integran al ámbito político (Escárcega, 2008).

Otros estudios indican que los jóvenes de segunda generación no se sienten parte de su grupo étnico o tienen una baja identificación, lo cual marca una gran diferencia entre las generaciones. Heras y Rebillas (1994) llevaron a cabo estudios con estudiantes de segunda generación, reportan una baja autoestima al igual un bajo auto-concepto, en comparación con las personas de la primera generación.

Cuéllar, Arnold y Maldonado, (1995). Estudiaron a las primeras cinco generaciones y encontraron que existe una correlación significativa entre el estatus generacional y la aculturación y que existen diferencias significativas entre generaciones. Los puntajes de orientación hacia lo mexicano (MOS) van disminuyendo en cada generación y los puntajes de orientación hacia lo anglo (AOS) aumentan para cada generación, es decir, cada generación da un salto

hacia la asimilación de la cultura americana. La representación generacional puede ser un factor distintivo entre los inmigrantes y sus hijos. Además, los hijos de inmigrantes adoptan una capacidad de lenguaje y rasgos culturales distintos a los de la primera generación (Culpepper, 2011).

Se ha encontrado que las generaciones más jóvenes adoptan la cultura dominante con mayor facilidad, mientras que sus padres y/o abuelos mantienen su propia cultura, conservándola a través de las prácticas lingüísticas, deportes, religión, comida y música; a la vez funcionan como mecanismos para adaptarse a la nueva cultura, las conclusiones sobre estos estudios también indican que los latinoamericanos siguen identificándose con su cultura maternal como resultado de la discriminación, las desventajas económicas y el rechazo de la cultura dominante (Escárcega, 2008). Esta situación cambia cuando el nivel socioeconómico del latino es similar al del autóctono, pues se identifica más con los individuos de la sociedad mayoritaria. Estas diferencias podrían ser resultado del proceso de aculturación y este proceso puede tener tanto consecuencias positivas como negativas (Culpepper, 2011).

2.2 Diferencias entre hombres y mujeres

Tanto hombres como mujeres en general, migran con el objetivo de tener una mejor calidad de vida, un mejor trabajo, para optimizar su situación económica. Hondagneu-Sotelo (2000 en Alba, Castillo y Verduzco, 2010) menciona que el sexo forma parte del proceso migratorio y posiblemente determine las conductas e identidades de los hombres y mujeres que migran.

Las mujeres se encuentran en un nivel social, laboral y económico diferente al de los hombres. En el caso de las mujeres se pueden experimentar mayores niveles de estrés, tienen menor autonomía, menos recursos económicos, mayor dependencia a los hombres y pueden sufrir más explotación laboral. Aceptan aquellos trabajos que las autóctonas no quieren ocupar, trabajos que son desvalorizados socialmente como: el servicio doméstico, los servicios de cuidado personal y los servicios sexuales. Además, deben cubrir sus roles

como madres y trabajadoras, es decir, combinar su trabajo fuera de casa con las tareas domésticas (Sayed- Ahmad, 2008).

En la cultura hispana, los roles de género están más definidos que en la sociedad estadounidense. Los hombres tienen mayor superioridad en relación con las mujeres, tienen una posición dominante, en sus relaciones de esposo-esposa, tratan de mantener respeto y la percepción de ser más fuertes, inteligentes y más confiables que las mujeres. En general, la expectativa, es que los hombres sean el soporte de la familia. Desde jóvenes los hombres tienen mayor libertad que las mujeres y las mujeres deben cumplir un papel más pasivo (Phinney & Flores, 2002).

El motivo de migración entre hombres y mujeres puede ser diferente. En mayor medida algunas mujeres deciden migrar con el objetivo de seguir a su pareja, éstas se desplazan de manera pasiva por instrucción. En menor medida, existen mujeres que toman la decisión de manera activa, es decir, por decisión propia, en algunos casos hasta sin consultarlo con su familia (Mummert, 2010).

Existen una gran cantidad de estudios sobre la salud mental y su relación con el proceso de aculturación, es donde se han encontrado diferencias entre los hombres y las mujeres; por ejemplo, en un estudio de bienestar psicológico, se encontró que las mujeres son más receptivas a la nueva cultura, durante este proceso se pueden presentar ideas suicidas, síntomas depresivos y puntuaciones bajas en autoestima, estos problemas suelen presentarse más en mujeres que en hombres (Castellá, 2003). Otros estudios, mencionan que las mujeres en comparación con los hombres son más vulnerables a problemas de salud mental, como ansiedad y depresión (Valencia-García, Alegría y Takeuchi, 2012). En los hombres se presentan desórdenes de personalidad y problemas de conducta (Briones, 2010).

Los estudios de aculturación (Martínez, Paterna, López y Martínez, 2007), indican que las mujeres suelen obtener puntuaciones más altas en integración más que los hombres, al igual las mujeres puntúan más alto en la escalas de

identidad. En el estudio de Berry y colaboradores, (2006 en Briones, 2010) los hombres presentan más un perfil difuso o marginal.

Las mujeres desean, en menor cantidad, adaptar comportamientos de la cultura receptora y los hombres puntúan más en querer actuar como las personas étnicas (del país receptor). Los estudios sobre el sexo pueden resultar contradictorios, algunos mencionan que las mujeres suelen estar más apegadas a su cultura de origen ya que tradicionalmente se han ocupado a mantener la cultura y en otros no han encontrado diferencias entre hombres y mujeres. Otros estudios, indican que las mujeres están más ansiosas por dejar aquellas normas culturales y acelerar el proceso de aculturación que los hombres (Phinney y Flores, 2002). Los hombres se apegan más a la conservación de los roles de género que las mujeres.

Según Besabe et al. (2009), las mujeres suelen presentar mayor displacer que los hombres. Con respecto a la calidad de vida, a la satisfacción de vida relacionada con la salud y los estados emocionales, las mujeres declaran peores niveles que los hombres.

Como se puede observar, tanto en los estudios para estudiar la generación y el sexo como indicadores del nivel de aculturación, no existen resultados concluyentes, es decir, en algunos estudios se ha encontrado que existen diferencias en cuanto a la estrategia preferida dependiendo si es de la primera o segunda generación o si es hombre o mujer, es decir, que no existen estudios concluyentes que indiquen de qué manera influyen estos indicadores en la aculturación, por lo tanto, en estos casos se abre la puerta a generar estudios a fin de comparar y actualizar la información obtenida en este tipo de estudios.

CAPÍTULO 3. MEDIDAS DE ACULTURACIÓN

Debido a la importancia del fenómeno de la aculturación, han surgido diferentes métodos para el diagnóstico, la investigación y la aplicación de estrategias con la finalidad de mejorar la condición de los inmigrantes (Castellá, 2003).

Para la medición de la aculturación se debe tener en cuenta que, este fenómeno impacta en todos los niveles del individuo, es decir, a nivel conductual, afectivo y cognitivo. En cuanto al nivel conductual incluye muchos comportamientos, incluso los verbales y/o el lenguaje. El lenguaje no sólo influye en el comportamiento sino también a nivel cognoscitivo y los procesos relacionados con éste. En el nivel afectivo, se encuentran las emociones conectadas a la cultura, por ejemplo, cómo se siente uno con respecto a la identidad, los símbolos que se prefieren o repelan, hasta el significado que le da uno a la vida misma. En el nivel cognoscitivo están las creencias e ideas culturales (roles masculinos y femeninos), los valores y las actitudes (Cuéllar y Maldonado, 1995).

Resulta complicado medir la aculturación pues se tiene que determinar las variables que la conforman así como la direccionalidad: unidimensional o bidireccional (Castellá, 2003).

Las variables que pueden ser medidas, en general, se resumen en tres tipos: a) psicológicas y demográficas, referente a las características de los inmigrantes; b) las contextuales, es decir, las características de la sociedad de acogida y c) la distancia cultural entre las culturas en contacto (Escárcega, 2008).

Un método para la medición de la aculturación son las escalas. Estas miden diferentes dimensiones de la aculturación, las cuales pueden ser: las creencias, los comportamientos, las relaciones personales, lenguaje y estructura social y familiar, la identidad étnica; aunque, la mayoría de las escalas existentes no miden todas las dimensiones. En la actualidad no existe un consenso para la medida de aculturación (Albert, 2004).

La escala escogida para la medición estará basada en el modelo teórico seleccionado. A partir del modelo unidimensional, las escalas están

conformadas por opciones que van del mantenimiento de la cultura hasta la adaptación de la cultura mayoritaria (Calderón, 2010).

En cuanto al modelo bidimensional existen dos procedimientos para medir las actitudes de aculturación. En un método se utilizan dos escalas independientes una que mide las actitudes hacia la cultura de origen y en otra, las hacia la cultura receptora, haciendo la combinación de los puntajes para conocer la estrategia preferida; en general este tipo de escalas utilizan una escala *Likert*. Por otro lado, una evaluación de manera directa e independiente para cada estrategia, empleando una pregunta independiente para medir cada una de las actitudes (por ejemplo, integración: para mí es importante hablar bien español, y también es importante para mí hablar inglés) (Arends-Tóth y Van de Vijver, 2007).

Kang (2006) observó, mediante el estudio de un conjunto de instrumentos, que éstos están conformados por preguntas que miden, principalmente, la identidad étnica en los diferentes contextos de la vida cultural. Lo cual incluye: (a) las actitudes hacia las culturas étnicas; (b) afiliación con grupos culturales; (c) las preferencias con respecto a la comida, música, actividades y medios de comunicación; (d) culturales prácticas o actividades; y (e) uso del lenguaje y competencia.

Las preguntas tienen diferente orientación, algunas hacen referencia a la frecuencia, es decir, qué tan frecuentemente hacen lo que se menciona en dicha afirmación. Están también, otro tipo de preguntas, las cuales hacen referencia a la competencia entre las culturas, por ejemplo, ¿qué tan bien puede hablar inglés en comparación con en el español? Y finalmente, aquellas preguntas que hacen referencias a qué tan de acuerdo están con dicha afirmación, es decir, o qué tan cercano es a lo que ellos hacen, piensan o actúan (Kang, 2006).

Las escalas como método de evaluación están adaptadas a cada grupo, porque, en cada caso, el proceso de aculturación variará en razón de las culturas que están en contacto. Los autores Benabdallah y Jolibert (2010), al igual que otros autores, han determinado las variables a estudiar del proceso de aculturación, las cuales son:

- Preferencia por el idioma de la cultura origen en comparación con el de la cultura receptora.
- La comida preferida.
- El idioma favorito para ver o leer los distintos medios de comunicación.
- La identificación étnica preferida ya sea a la cultura étnica o a la cultura de la sociedad mayoritaria.

Albert (2004) menciona igualmente que, las escalas de aculturación han sido definidas con base en un grupo social y en un contexto específico, en general, se han utilizado en el caso de los norteamericanos pero, los resultados se pueden extrapolar, lo cual permitiría construir una escala genérica que sea capaz de medir la aculturación en diferentes grupos de inmigrantes de un mismo país. Al igual que, es importante notar las variables sociodemográficas puesto que pueden afectar al tipo de aculturación adoptado por los individuos.

Para ser medida, la aculturación debe cumplir como varios elementos, entre ellos, es necesario que exista un contacto de primera mano entre las culturas, excluyendo a las relaciones a corto plazo y contacto accidental, elimina también el contacto a larga distancia (Bochner, 1982 en Velasco, 2010).

3.1 Cambios comportamentales y cognoscitivos

Los cambios conductuales, en el proceso de aculturación, se refieren a los cambios que se llevan en la conducta hacia la nueva cultura y las normas de esta nueva cultura (Rodríguez y Cuevas, 1995).

Los cambios comportamentales son notables, al perder deliberada o accidentalmente patrones conductuales al sustituirlos por comportamientos que permitan al individuo adaptarse a la cultura mayoritaria. Los cambios conductuales son diferentes dependiendo de la estrategia elegida (Briones, 2010), si ésta es la separación los cambios percibidos son mínimos, en cambio, cuando se escoge la asimilación existe mayor número de cambios en los individuos.

En cuanto a la integración se adoptan ciertos comportamientos encontrando un balance entre las dos culturas, y la marginación se refiere más a la pérdida de valores y adopción de conductas negativas como la delincuencia y el abuso de sustancias tóxicas (Briones, 2010).

Con el tiempo, se van adoptando dichas estrategias lo que conlleva a una adaptación a largo plazo. Este ajuste puede mejorar o disminuir, por lo cual, este proceso de adaptación no sólo se refiere a ajustarse de manera adecuada al nuevo contexto sino a las resistencias de las personas para adaptarse al nuevo medio. A largo plazo, la adaptación psicológica hace referencia al estrés y al enfrentamiento. La adaptación sociocultural está más relacionada con las habilidades e interacciones sociales (Briones, 2010).

Cualquier conducta puede modificarse en el proceso de aculturación pero estos cambios estarán moldeados por la personalidad, la estabilidad conductual que se quedan estables en continuo a través del tiempo. Cuando la cultura cambia es posible que el individuo cambie también a pesar de los fuertes vínculos que existen entre el individuo y su cultura (Berry, 1992 en Velasco, 2010).

El cambio cognoscitivo se puede considerar como el más profundo, pues conlleva la transformación del inconsciente, es difícil de ver pero se puede manifestar a través del comportamiento como el lenguaje (Wagner, 1990).

Dentro del proceso de aculturación los cambios cognoscitivos son frecuentemente observados y estos son vistos como la meta del proceso. Con el paso del tiempo y el cambio de generaciones las habilidades, pensamientos incluso la inteligencia es diferente, cambiando con dirección hacia las normas de la cultura de recepción (Velasco, 2010).

3.2 Cambios afectivos

Al migrar a otro país no es sólo aprender una lengua, diferentes costumbres, formas de interacción sino qué, también, es necesario adaptar sentimientos, ideas a las normas de la sociedad en la que se establecen (Negy y Woods, 1993).

La dimensión afectiva se conforma por diferentes aspectos (Ministerio de Educación, cultura y deporte, 2000):

- a) El grado de conformidad con los patrones culturales de la cultura mayoritaria así como con el propio.
- b) El grado de disconformidad con los patrones culturales de la propia cultura y de la cultura nueva.
- c) Interés de conocer más sobre la cultura de acogida y de la propia cultura.
- d) Sentimientos de amistad
- e) Sentimientos de defensa del grupo.
- f) Satisfacción con la apariencia física.
- g) Preferencias por el lugar de nacimiento.

En cuanto a los patrones culturales se refiere a la preferencia sobre cuestiones como la música, la comida, las fiestas, formas de vestir, entre otras cosas, se ha encontrado, en algunos estudios que, los grupos de inmigrantes prefieren aquellos de su propia cultura exceptuando a la música y la danza.

Chiu, Feldman y Rosenthal (1992 en Fajardo et al., 2008) los procesos psicológicos que debe afrontar una persona, al encontrarse en una nueva cultura, es la separación de sus viejos apegos emocionales unidos a la identidad, la separación de su lugar de origen y la necesidad de adaptarse al nuevo entorno.

Dentro de los cambios que pueden emerger en el individuo que migra está el “estrés de aculturación”, que ha sido el elemento de la aculturación más estudiado. Este concepto se refiere a los cambios conductuales y psicológicos que sufren las personas que migran, al estar en contacto con personas que pertenecen a otro grupo cultural. Este estrés está generado por diversos factores, entre ellos, el duelo que suelen sufrir al dejar a su familia, costumbres, por la tierra, la cultura, el lenguaje, los alimentos, entre muchas otras cosas.

El estrés se produce, cuando las demandas externas o internas superan a los recursos psicológicos de las personas (Lazarus, 1999 en Collazos et al., 2008);

el individuo lo puede percibir como algo amenazante, dañino o como algo positivo al considerarlo un reto. De esta manera, la inmigración se puede considerar como un desafío al requerirse adaptarse a un nuevo entorno, pero, sin disponer de los mismos recursos de su lugar de origen (Bhugra, 2004). La interpretación que se le dé al suceso estresor se verá permeada por los valores, creencias, autoestima, sensación de control, capacidad y experiencia, y de otras variables de tipo ambiental (Zarza y Prados, 2007).

Todas estas dolencias deben ser superadas por el migrante para que pueda adaptarse a su nuevo entorno (Arellanes, 2010).

Fajardo et al. (2008) definen al estrés de aculturación, como una tensión emocional originada por el proceso de aculturación, consecuencia de entrar en contacto con la otra cultura y enfrentarse a diferentes retos, como, adaptarse a un nuevo idioma, a las diversas costumbres y a las normas de la interacción social e incluso cambios radicales del estilo de vida. Estos cambios pueden generar ansiedad y estrés en las personas. Por otro lado, la inmigración rápida y constante puede generar igualmente estrés en la cultura que recibe a estos nuevos grupos (Zarza y Prados, 2007). Berry, Padilla, Olmedo y Loya (1982 en Collazos et al., 2008) definen al estrés aculturativo como el esfuerzo de adaptación al nuevo contexto.

Los estresores de la aculturación son todos los que están relacionados con hacer una vida en un entorno nuevo, como el acceso a los servicios y productos culturalmente relevantes, a las actividades religiosas o culturales, a la educación de los hijos y las relaciones interpersonales. Todos estos estresores forman parte del proceso de aculturación y se le puede considerar como un choque cultural, lo cual obliga a los individuos a adaptar nuevos roles que, en general, pueden resultar incoherentes, cualquier cambio de esta índole puede generar un estrés considerable (Collazos, Qureshi, Antonín y Tomás-Sábado, 2008).

3.4 ARSMA

La Escala de Evaluación de Aculturación para Mexicano-Americanos (ARSMA) es una escala bilingüe, construida con el objetivo, de medir la aculturación en

poblaciones de mexicano-americanos, se utilizó con pacientes tratados y no clínicamente. El desarrollo del ARSMA, al mismo tiempo, fue oportuno debido al rápido crecimiento de la población México-americana (Hernandez y Bigatti, 2010). Ha sido una de las escalas más citadas y usadas para medir la aculturación para estudiar la relación entre los niveles de aculturación y ciertas conductas como el alcoholismo, valores, actitudes y muchas variables más.

La escala original del ARSMA, con base en un modelo lineal, fue desarrollada por Cuéllar, Harris y Jasso, 1980 (en Cuéllar et al., 1995), para evaluar las preferencias culturales así como las tendencias conductuales. Evalúa los niveles de afiliación con la cultura mexicana y anglosajona, en cuanto a la cultura y lenguaje.

La escala de evaluación de aculturación para mexicano-americanos (ARSMA), originalmente fue administrada con una escala Likert de cinco puntos, diferenciando entre cinco niveles de aculturación: muy mexicano, bicultural orientado a lo mexicano, “verdadero” bicultural, bicultural con orientación angloamericana y muy angloamericano (Cuéllar et al., 1995).

Puede ser aplicada de manera individual o grupal, se encuentra en la versión en español y en inglés, el participante la puede contestar en el idioma que prefiera. El puntaje de aculturación se determinó sumando todos los valores numéricos, posteriormente se dividió entre 20 para obtener un promedio. Para obtener dichos puntajes y estandarizarlos, se llevó a cabo una aplicación a 222 participantes de los cuales 88 eran pacientes hospitalizados de origen mexicano-americano, cuya lengua materna era el español, 134 de los participantes restantes eran estudiantes bilingües que en su mayoría eran de origen mexicano y México-americano, sólo 14 eran de origen angloamericano (Velasco, 2010).

Los resultados confirmaron que, la primera generación de México-americanos tenía bajos niveles, es decir, orientados hacia lo mexicano y que aumentaban en cada generación. La limitación principal en esta escala fue la medida lineal de aculturación, como si se tratara de un continuo (Cuéllar et al., 1980).

3.4.1 Validación del ARSMA

Al principio los autores de la escala no llevaron a cabo propiamente la validación del instrumento, Montgomery y Orozco (1984 en Velasco, 2010) realizaron la validación del ARSMA; para ello, utilizaron una muestra distinta a la que usaron los autores originales, dejaron afuera a aquellos participantes pacientes de psiquiátrico, además de contar con profesores y alumnos de psicología. La muestra para la validación estuvo conformada por 450 personas de los cuales 349 eran mexico-americanos y 101 angloamericanos. Dicha muestra estuvo representada por personas de diferentes generaciones como en el caso del estudio de Cuéllar, Harris y Jasso en 1980.

Las cuales estuvieron delimitadas de la siguiente manera.

1ª generación = Individuos nacidos en México (No en Estados Unidos).

2ª generación = Nacidos en Estados Unidos, padres nacidos en México.

3ª generación = Nacidos en Estados Unidos, padres nacidos en Estados Unidos y abuelos nacidos en México.

4ª generación = Nacidos en Estados Unidos, padres nacidos en Estados Unidos y por lo menos alguno de los abuelos nacido en México.

5ª generación = Nacidos en Estados Unidos, padres y los abuelos nacidos en Estados Unidos.

3.4.2 ARSMA II

Debido a las numerosas críticas dadas al cuestionario ARSMA, con la finalidad de contrarrestarlas, se amplió y se realizó la escala ARSMA-II.

Las críticas recibidas fueron que, la escala ARSMA no era aplicable a otro grupo diferente al del mexicano-americano, la crítica más fuerte es que, no era capaz de medir desde un modelo bidimensional al sólo estar preparado para medir extremos culturales, de lo mexicano hasta lo anglo, es decir, en un continuo lineal (Cuéllar et al., 1995).

La nueva escala se modificó para medir cada cuadrante de la intersección entre las dos culturas, siendo posible tener una medida de aculturación usando un modelo multidimensional ortogonal, del cual se derivan las cuatro tipologías de aculturación (Cuéllar et al. 1995).

Aunque se hizo una revisión para mejorar la escala original con base en las críticas, la escala modificada se validó en un grupo delimitado (mexicanos-americanos) pero con ciertas variaciones podría ser utilizada para otros grupos de inmigrantes (Velasco, 2010). La escala fue modificada para medir la aculturación para una población India-asiática la cual fue nombrada como Escala de Evaluación de Aculturación (ARS-II, Liem, Lim y Liem, 2000 en Hajizadeh, 2009) la cual puede ser utilizada para población asia-americana.

La escala ARSMA-II ha sido frecuentemente utilizada para investigaciones sobre la aculturación, apareciendo aproximadamente en 159 artículos (Landis, Bennett y Bennett, 2004).

Al igual que la original, esta escala continuó usando cuatro factores: a) uso y preferencia de lenguaje, b) identidad y clasificación étnica, c) herencia cultural y conductas étnicas, y d) interacciones étnicas; sólo tres de los cuatro factores originales se conservaron en el ARSMA-II (30-ítems).

La escala ARSMA-II quedó conformada por dos sub-escalas. La escala 1 que mide los puntajes Orientación angloamericana (AOS) y Orientación mexicana (MOS). La nueva sub-escala se desarrolló para medir las estrategias marginalización y separación (Jiménez, Gray, Cucciare, Kumbhani y Gallagher-Thompson, 2010).

Para el desarrollo del ARSMA-II se hizo uso de diversos elementos y modelos de la aculturación (Spzapocznik y Kurtines, 1980 en Cuéllar, et al., 1995).

3.4.3 Validez y confiabilidad

Para la validez de la prueba se llevó a cabo la aplicación a estudiantes universitarios del sur de Texas. Los participantes pertenecían a cinco generaciones diferentes de mexicanos, mexicano-americanos y

angloamericanos de distintos estatus económicos y representando la misma cantidad en ambos sexos (Jiménez et al., 2010).

Las dos subescalas, orientación a lo anglo (AOS), (13 ítems) y orientación a lo mexicano (MOS) (17 ítems) obtuvieron buenas confiabilidades internas y altos coeficientes de correlación de Pearson con la escala original (.86 y .88, respectivamente). Se aportaron evidencias convergentes de validez de constructo y en comparación con el original de la escala, una alta correlación Pearson ($r = .89$) fue encontrada. La confiabilidad y confiabilidad test-retest para los puntajes para las escalas de ARSMA-II son altas como indicaron las correlaciones de los AOS y MOS 0.83 y 0.88, respectivamente. Escala de marginalidad en general también tiene buena consistencia interna ($\alpha = 0.87$) y todas otra confiabilidad interna es bastante buena (MARG $\alpha = 0.87$, MARG $\alpha = 0.90$, MEXMAR $\alpha = 0.68$ y MAMARG $\alpha = 0.91$).

El instrumento ARSMA II fue validado mediante sus sub-escalas de manera separada para la evaluación de los procesos de aculturación, midiendo de forma independiente la orientación cultural hacia la cultura mexicana y anglo que refleja la conceptualización multidimensional de aculturación.

Hay evidencia de que la escala de marginalidad no es apropiada ni válida como indicador de la medida de marginalización (Gutiérrez, Franco, Powell, Peterson y Reid, 2009 en Davis y Engel, 2012).

CAPÍTULO 4. MÉTODO

4.1 Justificación

Ante los cambios en los procesos migratorios que se han suscitado en las últimas décadas y al incremento en el número de nacimientos de mexicanos en Estados Unidos (segunda generación) y el hecho de que existe todavía evidencia limitada acerca de la brecha generacional entre los migrantes mexicanos de la primera y segunda generación, es indispensable contar con información que permita plantear una adecuada intervención para que la adaptación de los migrantes sea mucho más rápida.

Con las investigaciones sobre aculturación desde una perspectiva psicológica se pretende conocer cuál es el impacto psicosocial en los inmigrantes, para generar en un futuro programas para su bienestar emocional. Interesándose en conocer el punto de vista de los inmigrantes, al igual de, cómo enfrentan los cambios en su proceso migratorio una vez que se asientan en la sociedad receptora. Sobre todo cuando se ponen en contacto con culturas muy distintas a la propia (Basabe, Páez, Aierdi y Jiménez-Aristizabal, 2009).

Por otro lado, se sabe que la aculturación se da a nivel individual y a nivel socio cultural, la primera variará dependiendo la personalidad y las experiencias vividas; en el segundo dependerá por el grado de contacto social, conocimientos de la cultura y las actitudes percibidas entre los grupos. Centrándose en la aculturación individual se sabe que no todas las personas se adaptan a la cultura receptora de la misma manera, cada persona se adaptará distintamente (Berry, 2011). Autores como Phinney y Flores (2002) menciona que los estudios sobre el sexo han sido contradictorios.

El objetivo de esta investigación es confirmar los resultados obtenidos en estudios anteriores, pues como se mencionó se han encontrado resultados contradictorios en cuanto a las diferencias por sexo, además a través del tiempo las sociedades han evolucionado, se encuentran en un contexto socio-político-cultural distinto a estudios previamente realizados. De manera general, el objetivo de esta investigación es obtener información, de estas nuevas generaciones de inmigrantes, que brinde orientación para crear proyectos que

tengan la finalidad de mejorar su condición de vida, para guiarlos sobre las normas sociales, culturales, legales y el funcionamiento de las instituciones (Sayed-Ahmad, 2008); por otro lado, esta investigación tiene como objetivo generar información a fin de conocer cuáles son las necesidades particulares que presentan los inmigrantes de primera y segunda generación de dicha muestra en su proceso de adaptación en función de sus diferencias individuales para dar una atención diferenciada dependiendo de las características propias de cada grupo y/o individuo que influyan en el proceso de aculturación.

4.2 Pregunta de Investigación

¿Cuál es el tipo de aculturación en los residentes estadounidenses de origen mexicano de la primera y la segunda generación de la Ciudad de Chicago, Illinois de Estados Unidos de América?

4.3 Objetivos

4.3.1 Objetivo general

Conocer si el estatus generacional y el sexo son factores influyentes en el tipo de aculturación de los inmigrantes de origen mexicano residentes en la ciudad de Chicago.

4.3.2 Objetivos específicos

- Conocer el tipo de aculturación de los residentes estadounidenses de origen mexicano de la primera generación en la región de Chicago.
- Saber el tipo de aculturación de los residentes estadounidenses de origen mexicano de la segunda generación en la región de Chicago
- Identificar si existen diferencias en el tipo de aculturación dependiendo su sexo.

4.4 Hipótesis

4.4.1 Hipótesis de investigación

H_i Con base en la revisión bibliográfica sobre el proceso de aculturación, el tipo de aculturación es distinto de la primera generación de la segunda generación y el sexo del participante

4.4.2 Hipótesis estadísticas

A continuación presentamos las hipótesis en su carácter de alternas:

H₀₁. Habrá diferencias estadísticamente significativas entre el tipo de aculturación dependiendo de la generación del residente estadounidense de origen mexicano, se espera que la primera generación se incline hacia la separación y la segunda generación hacia la integración como tipo de aculturación preferente.

H₀₂. Habrá diferencias estadísticamente significativas entre el tipo de aculturación dependiendo el sexo del participante. En el caso de las mujeres se espera que elijan como tipo de aculturación la separación y los hombres prefieran la asimilación.

4.5 Variables

Identificación de variables

Variable dependiente

Aculturación

Variables atributivas

Generación

Sexo

4.5.1 Definición de las variables

Conceptual

- a) Aculturación: "Aculturación es un proceso dinámico que ocurre cuando dos grupos culturales autónomos están en contacto constante, donde uno y otro buscan provocar un cambio hacia una cultura o hacia ambas,

dependiendo de la relación de poder que se establezca, esto ocurre a nivel del grupo y a nivel del individuo" (Berry, Portinga, Segall, y Dasen, 2002, pág. 308).

- b) Generación: Desde un punto de vista temporal la generación es equivalente al periodo que transcurre entre el nacimiento del individuo hasta el momento en que éste se reproduce y genera una nueva progenie (Gallino, 2005).
- c) Sexo: Es la identidad biológica del individuo; sus cromosomas, las manifestaciones de su identidad y las influencias hormonales (Shaffer y Kipp, 2007).

4.6 Participantes

La muestra estuvo conformada por 201 personas de origen mexicano residentes en el condado de Chicago (Estados Unidos) 49% hombres y 51% mujeres. Con un rango de edad de 14 a 88 años ($M_{\text{edad}} = 29.69$ años; $D.E._{\text{edad}} = 13.72$ años).

El lugar de nacimiento difirió dependiendo el estatus generacional, el 51% de los participantes nació en México (primera generación) y el 49% nació en los Estados Unidos (segunda generación). La edad de los participantes de la primera generación osciló entre los 15 a los 88 años ($M_{\text{edad}} = 38.36$ años; $D.E. = 13.15$ años). En cuanto a la edad de la segunda generación ésta fluctuó entre los 14 y los 48 años con una media de 20.94 años ($D.E._{\text{edad}} = 7.18$ años).

En cuanto al estado civil de los participantes, la mayoría son solteros (58%), el 38% son casados y el 4% son divorciados.

Para la selección de la muestra se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo accidental. Los criterios de inclusión para la muestra fueron: los participantes debían ser de origen mexicano, residentes de Chicago (Estados Unidos), pertenecientes a la primera y/o segunda generación familiar y que tuvieran más de 14 años.

4.7 Tipo de estudio

Este estudio es una investigación de tipo correlacional, de campo y transversal.

4.8 Instrumento

Se utilizó el instrumento ARSMA II (Cuéllar, Arnold & Maldonado, 1995) que explora tres áreas importantes en el ámbito de la adaptación cultural y son indicadores del proceso de aculturación que son el lenguaje, la identidad étnica y distancia/interacción étnica. Estos indicadores se combinan para dar un puntaje en cada uno de los posibles perfiles de aculturación, asimilación, integración, separación y marginalización. Para conocer los tipos de aculturación para la investigación se decidió utilizar solo los ítems de la primera sub-escala de la escala ARSMA-II, pues se encontró que los parámetros para determinar los tipos de aculturación de marginación y separación no correspondieron a esta nueva muestra.

Para el procesamiento estadístico de los puntajes de la primera sub-escala se clasificaron en cuatro categorías que corresponden con el modelo de Berry. La primera categoría de integración se formó con personas que tenían puntaje alto en la orientación angloamericana y puntaje alto en la orientación mexicana, que el puntaje fuera alto se determinó mediante el uso de la media de cada uno donde se tomaron los puntajes altos los que superaran a la media y bajos los inferiores a ella. Cuando los puntajes son altos en orientación anglo y bajos en orientación mexicana se refiere a la asimilación. Si los puntajes de orientación hacia lo mexicano son altos, y bajos en la orientación anglo se habla de separación y al tener los puntajes son bajos en ambas orientaciones se clasificó como marginación. Para esta investigación el instrumento se conformó por el puntaje AOS (Anglo Orientation Scale) refiriéndose a la Orientación a lo Anglo, se conformó por 15 ítems que tiene una consistencia interna de alfa de Cronbach de 0.90 que explica 47.13 % de la varianza (Anexo B). El puntaje MOS está constituido por 16 ítems con una consistencia interna (alfa de Cronbach) de 0.899, formado por 3 factores que explican el 42.70 % de la varianza (Anexo C).

4.9 Procedimiento

Se llevó a cabo la aplicación del instrumento ARSMA-II a inmigrantes de origen mexicano de la Ciudad de Chicago, Illinois. Se localizaron a los participantes en diferentes formas: fueron presentados por familiares, en su domicilio o en su trabajo, fueron concertados por amistades o encontrados en lugares turísticos de la ciudad de Chicago. Se identificaban a aquellos que cumplieran con los requisitos (ser de origen mexicano y pertenecer a la primera o a la segunda generación de su familia en vivir en Estados Unidos), al constatar que cubrían las características, se les invitó a participar en el estudio y explicó el objetivo de la investigación, cabe mencionar que se les preguntó cuál versión preferían contestar (en español o en inglés), ya que algunos hablan el idioma pero no leen correctamente; posteriormente se les dieron las instrucciones para el llenado del instrumento, al final se les agradeció por su apoyo.

4.10 Análisis de datos

Se llevaron a cabo estadísticos descriptivos para conocer el comportamiento de la muestra hacia la orientación mexicana y la anglo, asimismo para conocer diferencias entre primera y segunda generación, hombres y mujeres en cuanto a las orientaciones mexicana y anglo se realizaron dos t de Student.

Para cumplir los objetivos de la investigación se requirió utilizar tablas de contingencia y la chi cuadrada como análisis estadístico.

Se llevaron a cabo dos pruebas de chi cuadrada respectivamente, para conocer las diferencias entre generaciones y sexo.

CAPÍTULO 5. RESULTADOS

Con el objetivo de conocer las diferencias entre primera y segunda generación, así como entre hombres y mujeres se llevaron a cabo estadísticos descriptivos y t de Student para conocer el comportamiento de los sujetos en cuanto a su preferencia entre la orientación hacia lo mexicano y lo anglo.

Tabla 1.

Estadísticos Descriptivos en las variables O. Mexicana y O. Anglo según Generación y Sexo.

Orientación mexicana							
	N	α	M	DE	Rango potencial	Rango observado	Sesgo
1a Generación	80	.78	93.01	8.84	21-105	73-105	-0.45
2a Generación	94	.81	80.44	11.68	21-105	46-102	-0.71
Hombres	90	.83	84.40	12.13	21-105	46-105	-0.62
Mujeres	84	.85	88.17	12.02	21-105	49-105	-0.83
Orientación Anglo							
	N	α	M	DE	Rango potencial	Rango observado	Sesgo
1a Generación	72	.80	61.25	12.42	20-100	32-98	0.37
2a Generación	85	.63	78.47	7.61	20-100	56-99	-0.37
Hombres	81	.79	72.38	11.66	20-100	41-98	-0.51
Mujeres	76	.86	68.64	14.6	20-100	32-99	-0.32

En la tabla 1, se observa que los puntajes promedio de ambas escalas se ubican por encima de las respectivas medias teóricas, lo cual implica que los puntajes son moderados a altos en todos los grupos. No se observan sesgos significativos (<2.0), lo que sugiere que las puntuaciones se comportan como distribuciones normales. En la tabla 1, aparecen los índices de consistencia interna calculados por la fórmula alfa de Cronbach. Con la sola excepción de la escala O. Anglo que registró el índice más bajo para el grupo de la 2ª generación, todas las puntuaciones son adecuadas.

Se llevaron a cabo dos análisis de comparación de medias utilizando la prueba *t* de Student para muestras independientes.

Tabla 2.

Diferencias entre grupos en los puntajes de O. Mexicana y Anglo.

Variables	1a Generación			2a Generación			<i>t</i>	<i>Gl</i>	<i>p</i>	<i>d de Cohen</i>
	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>				
O. Mexicana	80	93.01	8.85	94	80.45	11.68	8.06	170	.001	1.21
O. Anglo	72	61.25	12.42	85	78.47	7.62	-10.24	114	.001	1.67

Variables	Hombres			Mujeres			<i>t</i>	<i>Gl</i>	<i>p</i>	<i>d de Cohen</i>
	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>				
O. Mexicana	90	84.40	12.13	84	88.18	12.02	-2.06	172	.041	.31
O. Anglo	81	72.38	11.66	76	68.64	14.59	1.77	144	.079	.28

Se pueden observar en los resultados de la Tabla 2 que existen diferencias significativas entre la 1ª y 2ª generación, tanto en la orientación mexicana como en la anglo, siendo en la dirección esperada; es decir, los de la 1ª generación tiene puntajes significativamente más altos en la orientación mexicana que los de la 2ª. En la orientación anglo los resultados son que la 2ª generación tiene puntajes significativamente superiores a los de la 1ª generación. En cuanto a las comparaciones por sexo, se observa una diferencia significativa en la orientación mexicana, siendo las mujeres quienes registran ligeramente puntajes más altos. En cuanto a la orientación anglo no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Para evaluar la posible interacción entre la pertenencia a la generación y el sexo del participante, se llevaron a cabo dos ANOVA's de dos vías. Los resultados se presentan en la tabla 3.

Tabla 3

ANOVA's de dos vías para ver la interacción entre la generación y el sexo sobre la O. Mexicana.

O. Mexicana					
	SC	MC	F	p	η^2
Generación (G)	6865.1	6865	64.14	.001	.274
Sexo (S)	669.3	669	6.25	.013	.035
G x S	2.758	2.758	0.03	.873	.000
R al cuadrado = .292 (R al cuadrado ajustada = .280)					
O. Anglo					
	SC	MC	F	P	η^2
Generación (G)	11469.8	11469.8	121.05	.000	.442
Sexo (S)	401.2	401.2	4.23	.041	.027
G x S	1026.1	1026.1	10.83	.001	.066
R al cuadrado = .471 (R al cuadrado ajustada = .460)					

Se pueden observar en la Tabla 3 que la única interacción significativa entre la generación y el sexo es en la orientación anglo, lo cual implica que el hecho de ser mujer de la segunda generación hace más probable tener puntajes altos en la orientación anglo.

Finalmente, se realizó un cruce entre las variables de O. Mexicana y O. Anglo para obtener las cuatro estrategias de aculturación reportadas en la literatura (Berry, 1990), siendo estas generadas con base en las puntuaciones medias. Se organizó la variable de O. Mexicana en puntajes Bajos (puntaje más pequeño al 86.0) y Altos (87.0 al puntaje más alto). En el caso de la variable O. Anglo, también se organizó en puntajes Bajos (puntaje más bajo al 70.0) y Altos (71.0 al puntaje más alto). Finalmente se presenta a continuación una tabla de contingencias en donde aparecen los conteos de frecuencias para cada tipo de aculturación.

5.1 Diferencias entre generaciones

Con el fin de llevar a cabo los dos primeros objetivos, los cuales consistían en conocer el tipo de aculturación de la primera y la segunda generación de residentes estadounidenses en Chicago, se realizó una chi-cuadrada, con el fin de comprobar la hipótesis H_{01} .

Como se puede observar la Tabla 4, no se puede cumplir con el objetivo de conocer si existen diferencias estadísticamente significativas, ya que, en dos de las casillas, las frecuencias no son mayores a las esperadas (5); por lo tanto, no se puede comprobar la hipótesis. Por otro lado, se puede observar que si hay una preferencia mayor por la estrategia de separación en el caso de la primera generación y un preferencia mucho mayor por la asimilación por el grupo de la segunda generación en comparación con la primera generación; en el caso de la integración se encontró una preferencia mayor por la segunda que por la primera generación.

Tabla 4.

Tipos de aculturación en la primera y segunda generación

	Primera generación	Segunda generación			
	N	n	$\chi^2(1)$	gl	p
Asimilación	4	46	79.602	3	.000
Separación	38	1			
Integración	12	26			
Marginación	10	9			

N=146

5.2 Diferencias entre hombres y mujeres

Para probar la hipótesis H_{02} , nuevamente se realizó una chi-cuadrada para conocer si existían diferencias estadísticamente significativas entre la primera y la segunda generación. En este caso, como se puede observar en la Tabla 5, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, por lo tanto, se rechaza la hipótesis.

Por otro lado, se puede observar que existen mínimas diferencias entre la preferencias de los tipos de aculturación; para la asimiliación hubo más hombres que eligieron como tipo de aculturación, en el caso de la separación fue elegida un poco más por las mujeres, la integración y marginación se presentaron en mayor medida en los hombres, con una mínima diferencia, que en las mujeres.

Tabla 5.
Tipos de aculturación según el sexo

	Hombres	Mujeres	$\chi^2(1)$	gl	p
Asimilación	30	20	3,824	3	.281
Separación	15	24			
Integración	21	17			
Marginación	11	8			

N=146

CAPÍTULO 6. DISCUSIÓN

Esta investigación tuvo como finalidad averiguar el tipo de aculturación en inmigrantes de primera y segunda generación; además, se exploró las diferencias entre hombres y mujeres. Para ello, se aplicó la escala ARSMA-II, que permitió medir los diferentes tipos de aculturación en los participantes.

Los componentes de la primera parte de la escala se conformaron de manera similar, se dividió en dos factores. El primer factor hace referencia a la cultura mexicana (Orientación a lo mexicano), (Ver anexo B) y el segundo hacia la cultura americana (Orientación anglo-americana), (Ver anexo C). Con la nueva estructura de la escala se obtuvo una confiabilidad alta y una buena validez de constructo.

Sin embargo, al corroborar la estructura de la escala, se encontró que se conforma diferente a como se planteó, en un principio, por los autores de Cuéllar et al. (1995), pues, un reactivo no se agrupó en ninguno de los factores obtenidos.

Estas diferencias pueden ser resultado de que en la actualidad lo jóvenes aprenden de manera distinta a los jóvenes de antes, esto debido a las diversidades culturales (Prensky, 2010). La cultura al estar en contacto con nuevas tecnologías; como las computadoras, internet, redes sociales, entre otras, ha cambiado, por lo tanto, las personas han ido cambiando al igual que su forma de relacionarse con la cultura. Estas diferencias impactan en las estrategias y los procesos del pensamiento, es decir, la forma en la cual las personas vivan su vida afectará su pensamiento (Prensky, 2010).

6.1 Aculturación y nivel generacional

Se considera que el nivel generacional es uno de los factores más importantes para predecir el tipo de aculturación (Chávez, 2008).

Como se pudo observar en el capítulo anterior, se obtuvo que la primera generación puntuó más alto en la orientación mexicana y más bajo en la orientación anglo en comparación con la segunda generación, además se

encontraron diferencias estadísticamente significativas entre la primera y la segunda generación en dichas orientaciones, lo cual, indica que la primera generación se encuentra en mayor contacto con su propia cultura; además, se confirma lo encontrado por autores como Hajizadeh (2009), quien menciona que los padres (primera generación) están más orientados hacia la cultura étnica y que los hijos (segunda generación) hacia la cultura dominante, resultados similares a los obtenidos en esta investigación, ya que, la primera generación se arraigan a su propia cultura y mantienen un nivel bajo en el inglés, en cambio las personas de la segunda generación dominan el idioma inglés y se insertan a la cultura mayoritaria, ya que, estos últimos adoptan con mayor facilidad la cultura dominante (Culpepper, 2011).

En dicho estudio no se pudo confirmar la primera hipótesis, es decir si existen o no diferencias estadísticamente significativas entre primera y segunda generación en cuanto a la preferencia por algún tipo de aculturación, aun así se pudo observar que la primera generación se inclinó mayormente por la estrategia de separación y la segunda generación por la de asimilación y como segunda opción integración, en ambos grupos, lo cual confirma que la primera generación prefiere como estrategia la separación, no obspara la segunda generación se esperaba que puntuaran mayormente por integración contrario a lo obtenido, ya que, la segunda generación puntuaron más alto por la asimilación. Hansen (1987 en García, 2006) menciona que a cada generación le toca dar un paso hacia la asimilación de la cultura angloamericana pero las personas de la segunda generación de esta investigación mostraron una fuerte relación con la cultura americana, lo cual, indica que la brecha generacional entre primera y segunda generación ha ido en aumento, lo que podría indicar que la asimilación en la actualidad es un proceso que se va dando de forma más acelerada, por lo tanto esto propicia que en un futuro que se hagan investigaciones para conocer cuáles son los factores que están generando que esta brecha generacional sea mayor en la actualidad.

Se confirmó lo dicho por Culpepper (2011), la primera generación tiende a arraigarse a su cultura y además no tiene un buen nivel de inglés; en cambio, la segunda generación tiene un buen nivel de inglés, esto se puede constatar dado que la mayoría de la primera generación optaron por contestar la versión

en español, y algunos casos mencionaron que no sabían inglés. Al elegir la separación como estrategia de aculturación los cambios en las personas son mínimos (Briones, 2010), por otro lado se alejan de la otra cultura y mantienen su propia cultura (Núñez, 2009). Además, suelen relacionarse más con personas de su propia cultura.

En cuanto a los participantes de la segunda generación más de la mitad respondieron la versión en inglés al sentirse más cómodos con ese idioma. Pues, al asimilarse prefieren convivir con personas de la cultura de acogida; es posible, como menciona García (2004), para esta generación el lugar de origen de sus padres les resulta una lejana referencia que puede no significar algo para ellos y, por ende, presenten un bajo interés por la cultura e identidad de origen, presentando bajos niveles de valores familiares (Briones, 2010).

Además, los estudios que han relacionado la aculturación con la salud mental han encontrado que la integración (Briones, Castro; 2010, 2011) es la estrategia que está relacionada con efectos positivos, ya que, las personas que prefieren dicha estrategia suelen presentar menor índice de depresión, un mejor ajuste e inserción a la cultura mayoritaria y también muestran menor estrés, los resultados en esta investigación podrían indicar que tanto para la primera generación como para la segunda no existe un ajuste tan favorable que indique una buena salud mental y por lo tanto, podrían no estar teniendo una buena inserción a la cultura mayoritaria.

Tal vez, dichos resultados serían diferentes en un país distinto a los Estados Unidos, debido a la gran cantidad de inmigrantes latinos, lo cual permite que, las personas tengan un contacto constante con su propio grupo cultural y como consecuencia se arraiguen a su cultura, pues no tienen necesidad de convivir con otros grupos culturales para su adaptación.

6.2 Aculturación y diferencias por sexo

Los resultados de este estudio, no muestran que haya diferencias estadísticamente significativas por el sexo. Algunos autores como Martínez et al. (2007) hallaron que, las mujeres suelen obtener puntuaciones más altas en integración que los hombres.

Por otro lado, Phinney y Flores (2002) señalan que, los estudios de aculturación en cuanto al sexo pueden ser difusos, puesto que, en algunas investigaciones se encuentran diferencias y en otras no. Se ha reportado que las mujeres suelen estar más apegadas a su propia cultura que los hombres, lo cual tendría cierta relación con los resultados obtenidos en este estudio pues, a pesar de no haber diferencias significativas entre hombres y mujeres, hubo más mujeres que se ubicaron en el nivel de separación, por lo cual, en cierta medida, las mujeres mexicanas y México-americanas suelen arraigarse más a su cultura de origen.

Phinney y Flores (2002) mencionan que, en la cultura hispana los roles de género se encuentran más establecidos. Las mujeres deben permanecer más apegadas a la familia y deben cumplir con su rol de madre; además de tener un papel más pasivo, por lo cual podría dar una explicación del por qué las mujeres optaron en mayor medida de manera mínima como tipo de aculturación la separación.

6.3 Conclusiones

Este estudio dio a conocer las diferencias que hay entre la primera y la segunda generación, lo cual puede indicar que existe un conflicto entre los dos grupos. Por lo general, la primera y la segunda generación forman parte de un mismo núcleo familiar; es decir, padres e hijos. Por lo tanto, es posible que existan problemas en las familias de inmigrantes. En futuras investigaciones valdría la pena estudiar la relación entre padres e hijos de primera y segunda generación para crear programas que permitan mejorar su relación lo cual podría impactar de igual forma al proceso de aculturación en todos los

miembros de la familia así como mejorar la adaptación al nuevo contexto cultural.

En próximos estudios se podría investigar acerca de cómo impacta las diferencias entre la primera generación y segunda generación y cómo, esta diferencia contribuye al conflicto entre los padres e hijos, y así generar propuestas de intervención para disminuir o contrarrestar las diferencias entre estas generaciones con la finalidad de mejorar la comunicación entre padres e hijos, lo cual permitiría aminorar las inconsistencias entre estos grupos en cuanto a las normas y valores y así crear programas de intervención para mejorar la salud mental de estos grupos minoritarios.

Sería importante promover en las personas de la primera generación a que, aprendan el inglés, para así tener una mejor comunicación con sus hijos. Puesto que, al aprender un segundo idioma no es sólo la adquisición del lenguaje sino también de la cultura, disminuyendo la distancia cultural que pueda existir entre la primera y segunda generación. Por otro lado, también estimular a los jóvenes a conocer y comprender su cultura de origen, igualmente manejar los dos idiomas en un mismo nivel.

6.4 Sugerencias y limitaciones

Dentro de las limitaciones que se encontraron en este estudio, fue la escala elegida, ya que limitó el alcance del estudio sobre aculturación al no contemplar variables como los nuevos medios de comunicación que podrían influir en el nivel de aculturación entre ellos y de los más importantes es el internet. Por otro lado, con esta escala, no se puede medir los diferentes tipos de aculturación dependiendo del contexto en el que se ubica el inmigrante, es decir, existen variaciones en la estrategia elegida en caso de estar en la escuela, en la casa en el trabajo o espacios públicos y privados (Castellá, 2003), este tipo de modelo enriquecería el estudio del proceso de aculturación.

Por otro lado, como sugerencia sería conveniente tomar en cuenta otras variables que podrían dar más información del proceso de aculturación, por ejemplo, el tiempo de residencia, el nivel educativo, el nivel socioeconómico, posiblemente el color de la piel, pues, además de complementar los estudios,

se podrían encontrar diferencias en el tipo de aculturación preferido o la influencia de la discriminación percibida y real, como variable influyente en el proceso de aculturación.

Finalmente, como sugerencia sería favorable llevar a cabo comparaciones entre diferentes grupos culturales, más allá del grupo de México-americanos, para así establecer cuáles son los factores que permiten o no, la adaptación de este grupo a la sociedad receptora, en esta caso la cultura estadounidense, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de los inmigrantes así como de su descendencia.

CAPÍTULO 7. REFERENCIAS

- Aguirre, G. (1982). *El proceso de aculturación*. México: Ediciones de la casa chata.
- Alba, F., Castillo, M. A. y Verduzco, G. (2010). *Migraciones Internacionales*. El Colegio de México: D.F.
- Albert, M. (2004). *Las escalas como técnica para la medición de la aculturación o competencia cultural*. Recuperado de: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/>
- Albert, M. (2006). *Aculturación y Competencia Intercultural: Presupuestos Teóricos y Modelos Empíricos*. San Vicente del Raspeig : Editor Publicaciones Universidad de Alicante.
- Alonso, M. (2011). *El Impacto de la diversidad socio-cultural en la escuela primaria desde la perspectiva del docente: perfil psicosocial y (re)construcción de significados*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad del País Vasco, San Sebastián, España.
- Arellanes, J. (2010). *Factores de aculturación asociados al consumo de drogas en migrantes mexicanos en Estados Unidos*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Arends-Tóth, J. y Van de Vijver, F.J.R. (2007). Acculturation Attitudes: A Comparison of Measurement Methods. *Journal of Applied Social Psychology*, 37, 1462-1488.
- Ataca, B. & Berry, J., (2002). Psychological, sociocultural, and marital adaptation of Turkish immigrant couples in Canada. *International Journal of Psychology*, 37, (1). Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/ijop.2002.37.issue-1/issuetoc>.
- Bartolomé, M., Cabrera, F., Espín, J., Del Campo, J., Marín, M., Rodríguez, M., Sandín, M. y Sabariego, M. (2000). *La construcción de la identidad en contextos Multiculturales*. Madrid: CIDE.
- Basabe, N., Páez, D., Aierd, X. y Jimenez-Aristizabal, A. (2009). *Salud e Inmigración: Aculturación, bienestar subjetivo y calidad de vida*. País Vasco: Ikuspegi.
- Benabdallah, M. y Jolibert. A. (2010). Segmenter par l'acculturation. *15èmes Journées de Recherche en Marketing de Bourgogne*.
- Berry, J. (2003). Acculturation: Advances in Theory, Measurement, and Applied Research, edited by K. M. Chun, P. Balls Organista, and G. Marín Copyright. *American Psychological Association*.

- Berry, J. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*, (29), 697–712.
- Berry, J. (2010). Mobility and acculturation. En S. Carr, *The Psychology of Global Mobility*, 193-210. New York : Springer.
- Berry, J. (2011). *Aculturación de inmigrantes: adaptaciones psicológicas y sociales*. En Domínguez, A. (comp.). *Lecturas introductorias a la psicología cultural, transcultural y etnopsicología* (104-123). Distrito Federal: Universidad Iberoamericana.
- Berry, J., Portinga, Y., Segall, M., & Dasen, P. (2002). *Cross Cultural Psychology: Research and Applications*, Cambridge University Press, Printed U.S.A.
- Bhugra, D. (2004). Migration and mental health. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 109(4), 243-258.
- Birman, D., & Poff, M. (4 de 2011). *Intergenerational Differences in Acculturation*. *Encyclopedia on Early Childhood Development*. Obtenido de <http://www.child-encyclopedia.com/sites/default/files/textesexperts/en/664/intergenerational-differences-in-acculturation.pdf>
- Briones, E. (2010). *La aculturación de los adolescentes inmigrantes en España: aproximación teórica y empírica a su identidad cultural y adaptación psicosocial*. Ediciones Universidad de Salamanca: Salamanca.
- Bourhis, R., Moïse, L. C., Perreaut, S. & Senécal, S. (1997). Towards an interactive acculturation model: A social psychological approach. *International Journal of Psychology*, 32(6), 369-386.
- Buriel, R. (2012). Historical, Socio-Cultural, and Conceptual Issues to Consider When Researching Mexican American Children and Families, and other Latino Subgroups. *Psychosocial Intervention*, 21, (3), 291-303. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5093/in2012a26>
- Calderón, S. (2010). *Relaciones interculturales entre adolescentes inmigrantes y autóctonos*. Tesis inédita de doctorado. Universidad Complutense de Madrid: Madrid.
- Castellá, J. (2003). Estudios Actuales en Latinos: Revisión y nuevas perspectivas. *Revista Interamericana de Psicología*. 37 (2), 341-364.
- Castles, S., & Miller, M. (2009). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. New York : Palgrave Macmillan.
- Castro, A. (2011). Estrategias de aculturación y adaptación psicológica y sociocultural de estudiantes extranjeros en la Argentina. *Interdisciplinaria*, 28 (1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/180/18022327007.pdf>.

- Chávez, N. (2008). *The relationship between acculturation parenting style and parental adherence to traditional cultural values among padres mexicanos*. UMI : Illinois.
- Census Bureau. (2010). *Census Interactive Population Search*. Recuperado de: Collazos, F., Qureshi, A., Antonín, M. y Tomás-Sábado, J. (2008). Estrés aculturativo y salud mental en la población inmigrante. *Papeles del Psicólogo*. 29, (3). 307-315.
- Collazos, F., Qureshi, A., Antonin, M., & Tomás-Sabádo, J. (2008). Acculturative stress and mental health in the immigrant population. *Papeles del Psicólogo*, 29(3), 307-315. Recuperado de <http://www.cop.es/papeles>.
- Cuéllar, I., Arnold, B. & Maldonado, R. (1995). Acculturation rating scale for Mexican American-II: A revision of the Scale. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 2, 199-127.
- Culpepper, R. (2011). *La conexión de la gran comisión*. Editorial evangélica: Cleveland, Estados Unidos.
- Davis, L. & Engel, R. (2012). *Measuring Race and Ethnicity*. Springer : New York.
- De Alba, A. (1999). Curriculum and Society: Rethinking the Link” in *International Review of Education*. 45, (5) 479-490.
- Domínguez, A. y Polo, A. (2010). Procesos psicológicos asociados a la migración. En del Río, Jesús Heráclito, *La migración en México y su impacto en la vida social de las personas* (265-275). México: AMIESIC.
- Doring, M. T. (2002). *Mujeres en busca de una nueva identidad*. Distrito Federal: Fontamara.
- Escárcega, M. G. (2008). *Efectos de la aculturación en la Identidad y la salud mental de los inmigrantes latinos*. UNAM: México.
- Fajardo, M. Patiño, M. y Patiño, C. (2008). Estudios actuales y salud mental en inmigrantes: revisión y perspectivas. *Revista Iberoamericana de psicología: Ciencia y Tecnología*. 1, 39-50.
- Frías-Armenta, M. (2006). *Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico*. Brasil: Red Estudios de Psicología
- Gallino, L. (2005). *Diccionario de Sociología*. Distrito Federal: Siglo XXI editores Argentina.

- García, I. (2003). Los hijos de inmigrantes como tema sociológico: la cuestión de "la segunda generación". *Anduli Revista andaluza de ciencias sociales*, 3 pp. 27-46.
- García, I. (2006). Generaciones sociales y sociológicas: Un recorrido histórico por la literatura sociológica estadounidense sobre los hijos de inmigrantes. *Migraciones Internacionales*, 4(1).
- Giró, J. (2004). Pluralismo y educación intercultural, en Aguirre, J.M^a y Martínez de Pisón, J., *Pluralismos y Tolerancia. La sociedad liberal en la encrucijada*. Logroño: Universidad de La Rioja, 155-172.
- Giró, J. (2007, 9). *Adolescencia, inmigración e identidad* (1-11). Conferencia presentada en Logroño: Universidad de la Rioja.
- González, V. (2010). *Aculturación, salud mental y consumo de alcohol en inmigrantes mexicanos residentes en Chicago*. Facultad de Psicología. UNAM.
- Hajizadeh, N. (2009). *The relationship between acculturation, intergenerational family conflict, and late adolescent psychological adjustment in Asian Indian college students*. UMI: New York.
- Heras, P. & Revilla, L. (1994). Acculturation, generational status, and family environment of pilipino americans: a study in cultural adaptation. octubre 10, 2016, de Family Therapy Sitio web: <http://crawl.prod.proquest.com.s3.amazonaws.com/fpcache/2268be38c bd8b148edced9a66a16f42e.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJF7V7KKNV2K KY2NUQ&Expires=1477612796&Signature=g4K3Mv4JeiO0zrQhUJIK6 B9VE%2Fs%3D>
- Hernandez, A.M. & Bigatti, S.M. (2010). Depression among older Mexican American caregivers. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 16(1) 50-58.
- Isaac, S. & Michael, W. B. (1995). *Handbook in Research and Evaluation: A Collection of Principles, Methods and Strategies Useful in the Planning, Desing, and Evalution of Studies in Education and the Behavioralsciences*. San Diego: Edit Publishers.
- Jiménez, D.E., Gray, H.L., Cucciare, M., Kumbhani, S., Gallagher-Thompson, D. (2010). Using the Revised Acculturation Rating Scale for Mexican Americans (ARSMA-II) with Older Adults. *Hispanic Health Care International*, 8(1) 14-22.
- Kang, S.M. (2006). Measurement of Acculturation, Scale Formats, and Language Competence: Their implications for adjustment. *Journal of Cross-Cutlural Psychology*, 37(6). Recuperado de : <http://www.csun.edu/~skang/publication/Kang%20JCCP%202006.pdf>
- Landis, D., Bennett, J. & Bennett, M. (2004). *Handbook of Intercultural Training*.

- Malgesini, G. y Giménez, C. (2000). Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad. *Frontera norte*, 13(24), 177-180.
- Martínez, M.C., Paterna, C., López, J.A., & Martínez, J. (2007). Autoestima colectiva y aculturación en inmigrantes ecuatorianos. *Apuntes de Psicología*, 25(1), 67-78.
- Massot, M. y Luna, E. (2010). La construcción identitaria de jóvenes de origen argentino y uruguayo que viven en Cataluña.
- Ministerio de educación, cultura y deporte. (2000). *La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. Centro de Investigación y Documentación Educativa (C.I.D.E.): España.
- Mummert. (2010). ¡Quién sabe qué será ese norte! mujeres ante la migración mexicana a Estados Unidos y Canadá. En Alba, F. Castillo, M. A. Verduzco, G. (Ed.) *Los grandes problemas de México: Migraciones Internacionales III*. México, D.F.: El colegio de México. Recuperado de <http://2010.colmex.mx/16tomos/III.pdf>.
- Navas, M., Pumares, P., Sánchez, J., García, M., Rojas, A., Cuadrado, I., Asensio, M., Fernández, J. (2004): *Estrategias y actitudes de aculturación: La perspectiva de los inmigrantes y los autóctonos de Almería*. Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Consejería de Gobernación. Junta de Andalucía.
- Navas, M., García, C., Rojas, A., Pumares, P. & Cuadrado, I. (2006). Actitudes de aculturación y prejuicio: la perspectiva de autóctonos e inmigrantes. *Psicothema*, (18)2, 187-19.
- Negy, Ch. & Woods, D. J. (1993). Mexican-American and Anglo-American Differences of the Psychological Screening Inventory. *Journal of Personality Assessment*, 60 (3), 543-553.
- Nesdale, D. y Mak, A.(2000). Immigrant acculturation attitudes and host country identification. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 10, 483-495.
- Novo, R. (2006). Quiebre cultural y angustia social. Casos de inmigración sirio-musulmana en Caracas, Venezuela. *Gazeta de Antropología*, 22 (10). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/7095>.
- Núñez, I. (2009). La adaptación del currículo escolar a la diversidad cultural. *Revista Iberoamericana de Educación*. 49(2).
- Phinney, J, Cantu, C. y Kurtz, D. (1997). Ethnic and American identity as predictors of self-esteem among African American, Latino, and white adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 26, 165-185.

- Phinney, J. & Flores, J., (2002). Unpackaging" Acculturation: Aspects of Acculturation as Predictors of Traditional Sex Role Attitudes. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33 (3). Recuperado de <http://jcc.sagepub.com/content/33/3/320.full.pdf+html>.
- Prensky, M. (2010). *Nativos e inmigrantes*. Instituto Educativa SEK. Recuperado de: <http://www.marcprensky.com/writing/PrenskyNATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20%28SEK%29.pdf>
- Rodríguez, J. y Cuevas, L. (1995). *Psicología diferencial: Lecturas para una disciplina*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- Rogler, L.H., Cortés, D.E., & Malgady, R. G. (1991). Acculturation and mental health status among Hispanics: Convergence and new directions for research. *American Psychologist*, 46, 585-597.
- Salgado, N. (2002). Motivaciones de la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos. En M. Muñoz de Alba (Coord). *Temas selectos de Salud y Derecho*. (89-95). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Sam, D., & Berry, J. (2006). *The Cambridge Handbook of Acculturation Psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sayed-Ahmad, N. (2008). La emigración una encrucijada de la adaptación. *NORTE de Salud Mental*, 32. 61-70. Recuperado de <http://documentacion.aen.es/pdf/revista-norte/volumen-vii/revista-32/060-la-inmigracion-en-la-encrucijada-de-la-adaptacion.pdf>.
- Schmitz, P. & Berry, J.(2009). *Structure of acculturation attitudes and relationships with personality and psychological adaptation: A study with immigrant and national samples in Germany*. In K. Boehnke (Ed.). *Proceedings of IACCP Congress*.
- Shaffer, D., & Kipp, K. (2007). *Developmental Psychology : Childhood & Adolescence*. Thomson : Estados Unidos.
- Suárez-Orozco, C. y Suárez.-Orozco, M. (2001). *Children of Immigration*. Cambridge: Harvard University Press.
- Tuirán, R. (2006). La migración mexicana hacia Estados Unidos. *Papeles de población*. 12 (48), 9-31.
- Valencia-García, D., Alegría, M. & Takeuchi, D. (2012). Social Capital, Acculturation, Mental Health, and Perceived Access to Services Among Mexican American Women. *Journal of Latina/o Psychology*, 1(S), pp. 78-89.

- Velasco, P. (2010). *Validación del ARSMA-II para una muestra mexicana y su relación con el funcionamiento familiar*. Tesis de Licenciatura. UNAM: México.
- Wagner, C. (1998) Metodología de la aculturación. Consideraciones sobre las formas del contacto cultural y sus consecuencias *XXI [Recurso electrónico]: La educación en un tiempo de cambio social acelerado: XII conferencia de sociología de la educación*, 97-98.
- Zarza, M. J. y Sobrino, M. I. (2007). Estrés de adaptación sociocultural en inmigrantes latinoamericanos residentes en Estados Unidos vs. España: Una revisión bibliográfica. *Anales de psicología*. 23(1), 72-84.
- Zlobina, A., Basabe, N., Paez, D. & Furnham, A. (2006). Sociocultural adjustment of immigrants: Universal and group-specific predictors. 30(2), 195–211.
- Zimmerman, R., Khoury, E., Vega, W., Gil, A. & Warheit, G. (1995). Teacher and Parent perceptions of Behavior problems a Sample of African American, Hispanic, and Non-Hispanic White Students. *American Journal of Community Psychology*. 23, 2, 181-197

CAPÍTULO 8. ANEXOS

ANEXO A



ARSMA II



The following questionnaire is part of a research that the Faculty of Psychology from Universidad Nacional Autónoma de México, is using to find out the life style of people with Mexican back ground residing in the United States of America. The information that you provide will be treated with confidentiality and anonymity, and processed statistically. Therefore, we request you answer honestly and sincerely.

Male: _____ Female: _____

Age: _____

¿Where were you born? _____

If you were born in another country why did you decide to immigrate?

Marital Status: _____ If you have a partner what's her/his nationality? _____

Circle the generation that applies to you. (Circle only one).

1. 1st. Generation = You were born in Mexico or other country.
2. 2nd. Generation = You were born in USA; either parent born in Mexico or other country.

Instructions:

Following this we will be supplying you different statements to get to know the lifestyle of immigrants in the United States. Please read each one of the statements carefully and place an 'x' in the box next to the one that best represents you. Remember the box you choose means that you are agreeing with the corresponding statement.

	Almost Always	Not at all
1. I speak Spanish	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. I speak English	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. I enjoy speaking Spanish	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. I associate with Anglos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. I associate with Mexicans and/or Mexican Americans	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. I enjoy listening to Spanish language music	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. I enjoy listening to English language music	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. I enjoy Spanish language TV	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. I enjoy English language TV	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. I enjoy English language movies	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. I enjoy Spanish language movies	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. I enjoy reading in Spanish (e.g.; books, magazines)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. I enjoy reading in English (e.g.; books, magazines)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. I write in Spanish (e.g.; letters, notes)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. I write in English (e.g.; letters, notes)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. My thinking is done in the English language	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. My thinking is done in the Spanish language	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. My contact with Mexico has been	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. My contact with the USA has been	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. My father identifies or identified himself as "Mexicano"	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. My mother identifies or identified herself as "Mexicana"	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. My friends, while I was growing up, were of Mexican origin	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23. My friends, while I was growing up, were of Anglo origin	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24. My family cooks Mexican foods	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25. My friends now are of Anglo origin	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
26. My friends now are of Mexican origin	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
27. I like to identify myself as an Anglo American	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

28. I like to identify myself as a Mexican American	<input type="checkbox"/>				
29. I like to identify myself as a Mexican	<input type="checkbox"/>				
30. I like to identify myself as an American	<input type="checkbox"/>				
1. I have difficulty accepting some ideas held by Anglos	<input type="checkbox"/>				
2. I have difficulty accepting certain attitudes held by Anglos	<input type="checkbox"/>				
3. I have difficulty accepting some behaviors exhibited by Anglos	<input type="checkbox"/>				
4. I have difficulty accepting some values held by Anglos	<input type="checkbox"/>				
5. I have difficulty accepting certain practices and customs commonly found in some Anglo	<input type="checkbox"/>				
6. I have, or think I would have, difficulty accepting Anglos as close personal friends	<input type="checkbox"/>				
7. I have difficulty accepting some ideas held by Mexicans.	<input type="checkbox"/>				
8. I have difficulty accepting certain attitudes held by Mexicans.	<input type="checkbox"/>				
9. I have difficulty accepting some behaviors exhibited by Mexicans.	<input type="checkbox"/>				
10. I have difficulty accepting some values held by Mexicans.	<input type="checkbox"/>				
11. I have difficulty accepting certain practices and customs commonly found in some Mexicans.	<input type="checkbox"/>				
12. I have, or think I would have, difficulty accepting Mexicans as close personal friends	<input type="checkbox"/>				
13. I have difficulty accepting ideas held by some Mexican Americans*	<input type="checkbox"/>				
14. I have difficulty accepting certain attitudes held by Mexican Americans*	<input type="checkbox"/>				
15. I have difficulty accepting some behaviors exhibited by Mexican Americans*	<input type="checkbox"/>				
16. I have difficulty accepting some values held by Mexican Americans.*	<input type="checkbox"/>				
17. I have difficulty accepting certain practices and customs commonly found in some Mexican Americans.*	<input type="checkbox"/>				
18. I have, or think I would have, difficulty accepting Mexican Americans as close personal friends.*	<input type="checkbox"/>				

American of Mexican origin



ARSMA-II



El siguiente cuestionario es parte de un estudio que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer sobre el estilo de vida de las personas residentes en los Estados Unidos de América de origen mexicano. La información que usted pueda proporcionar será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide que conteste en forma honesta y sincera.

Edad: _____

Hombre: _____ Mujer: _____

¿En qué país nació? _____

Estado Civil _____

Motivo de su migración _____

Indique con círculo el número de la generación que considere adecuada para usted. (De solamente una respuesta).

- 1. 1ª generación = Usted nació en México u otro país (No en Estados Unidos).
- 2. 2ª generación = Usted nació en Estados Unidos, sus padres nacieron en México o en otro país.

Instrucciones: A continuación se muestran varias afirmaciones para conocer el estilo de vida de los inmigrantes en Estados Unidos. Lea cuidadosamente cada una de las frases, coloque una (X) en el cuadro que describa mejor su opinión, recuerde que el cuadro mas cercano a la frase se refiere a que está mas de acuerdo con dicha afirmación.

	Mucho o casi todo el tiempo	Nada o Nunca
1. Yo hablo español	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
2. Yo hablo inglés	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
3. Me gusta hablar en español	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
4. Me asocio con Anglos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Yo me asocio con Mexicanos y con estadounidenses.	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Me gusta la música mexicana (música en idioma español)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	

7. Me gusta la música de idioma inglés	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
8. Me gusta ver programas en la televisión que sean en español	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
9. Me gusta ver programas en la televisión que sean en inglés	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
10. Me gusta ver películas inglés	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
11. Me gusta ver películas en español	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
12. Me gusta leer libro en español	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
13. Me gusta leer libros en inglés	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
14. Escribo (p.e. cartas en español)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
15. Escribo (p.e. cartas en inglés)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
16. Mis pensamientos ocurren en el idioma inglés	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
17. Mis pensamientos ocurren en el idioma español	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
18. Mi contacto con México ha sido	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
19. Mi contacto con Estados Unidos de América ha sido	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
20. Mi padre se identifica (o se identificaba) como mexicano	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
21. Mi madre se identifica (o se identificaba) como mexicana	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
22. Mis amigos (as) de mí niñez eran de origen mexicano	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
23. Mis amigos de mí niñez eran de origen anglo-americano	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
24. Mi familia cocina comida mexicana	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
25. Mis amigos recientes son anglo-americanos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
26. Mis amigos recientes son mexicanos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
27. Me gusta identificarme como anglo-americano	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
28. Me gusta identificarme como norte americano	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
29. Me gusta identificarme como mexicano	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
30. Me gusta identificarme como americano (a)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
1. Tengo dificultad aceptando ideas de algunos estadounidenses	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

2. Tengo dificultad aceptando ciertas actitudes de los estadounidenses	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
3. Tengo dificultad aceptando algunos comportamientos que tienen los estadounidenses	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
4. Tengo dificultad aceptando algunos valores que tienen los estadounidenses	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
5. Tengo dificultad aceptando ciertas costumbres entre algunos estadounidenses	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
6. Tengo, o creo que si tuviera, dificultad aceptando estadounidenses como buenos amigos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
7. Tengo dificultad aceptando las ideas de algunos mexicanos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
8. Tengo dificultad aceptando ciertas actitudes de algunos mexicanos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
9. Tengo dificultad aceptando algunos comportamientos de los mexicanos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
10. Tengo dificultad aceptando algunos valores que tienen los mexicanos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
11. Tengo dificultad aceptando ciertas costumbres entre algunos mexicanos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
12. Tengo dificultad aceptando a mexicanos como buenos amigos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
13. Tengo dificultad aceptando ideas de algunos México-americanos *	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
14. Tengo dificultad aceptando ciertas actitudes de algunos México-americanos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
15. Tengo dificultad aceptando algunos comportamientos de los México-americanos *	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
16. Tengo dificultad aceptando algunos valores que tienen los México-americanos *	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
17. Tengo dificultad aceptando ciertas costumbres entre algunos México-americanos *	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
18. Tengo, o creo que si tuviera, dificultad aceptando México-americanos * como buenos amigos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

*Estadounidense de origen mexicano

Anexo B

Factor I Orientación a lo mexicano MOS		
Reactivos 15		
	Peso Factorial	Comunalidad
1. Yo hablo español	,772	,596
3. Me gusta hablar en español	,752	,566
6. Me gusta la música mexicana (música en idioma español)	,645	,416
8. Me gusta ver programas en la televisión que sean en español	,822	,675
11. Me gusta ver películas en español.	,811	,658
12. Me gusta leer libro en español	,800	,641
14. Escribo (p.e. cartas en español)	,764	,583
17. Mis pensamientos ocurren en el idioma español	,856	,733
18. Mi contacto con México ha sido	,653	,426
20. Mi padre se identifica (o se identificaba) como mexicano	,324	,105
21. Mi madre se identifica (o se identificaba) como mexicana	,344	,118
22. Mis amigos (as) de mi niñez eran de origen mexicano	,524	,275
24. Mi familia cocina comida mexicana	,373	,139
26. Mis amigos recientes son mexicanos	,459	,210
29. Me gusta identificarme como mexicano	,513	,263

Anexo C

Factor II Orientación a lo angloamericano AOS		
Reactivos 14		
	Peso factorial	Comunalidad
2. Yo hablo inglés	,861	,742
4. Me asocio con anglos	,376	,142
7. Me gusta la música en inglés	,816	,665
9. Me gusta ver programas en la televisión que sean en inglés	,814	,662
10. Me gusta ver películas en inglés	,730	,533
13. Me gusta leer libros en inglés	,765	,585
15. Escribo (p.e. cartas en inglés)	,875	,765
16. Mis pensamientos ocurren en el idioma inglés	,891	,794
19. Mi contacto con Estados Unidos de América ha sido	,575	,330
23. Mis amigos de mi niñez eran de origen anglo-americano	,538	,289
25. Mis amigos recientes son anglo-americanos	,352	,124
27. Me gusta identificarme como anglo-americano	,334	,112
28. Me gusta como norte americano	,636	,404
30. Me gusta identificarme como americano (a)	,672	,451